

FILMS SELECTOS



AÑO VII N.º 276
1 de febrero de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

30
años

Original y sugestivo re-
trato de la artista de la
Radio Key Sutton.
(Foto Servicio exclusivo «Sa-
bun» International Syndicate.)



GRANDES ILUSIONES

película con argumento del celebrado novelista Carlos Dickens, realizada por la Universal, que será uno de las más grandes atracciones de esta temporada.



co, e
—
com
rostr
mar
—
—
mi s
cien
ustec
que
blan
ahor
—P
—E
—N
cono
altur
—J
—E
cielo
para
impo
gusto
—V
—P
sea j
te an
—L
—L
para
Vive
basta
auste
propie
dico
un e
—J
—E
eso n
chiqu
—A
—L
cia d
sé qu
«guap
que
narjo,
hija c
dad,
nuest
ración
juven
—M
—Y
que n
sala c
—E
—Y
gusto
—M
—P
darse
incide
ror(la
un he
niña

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28. VALENCIA: Plaza Mirasol, 6. SEVILLA: Federico Sánchez, Bedaya, 18. MÁLAGA: Marques de Larios, 2. BILBAO: Alameda Mazarredo, 15. ZARAGOZA: Sillas, 11. MÉJICO: Apartado 1505. CANACAST: Bruma, 1. Apartado 311. LISBOA: Agência Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Six meses 7,50	Six meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS.
SE PUBLICA LOS SABADOS

LO QUE SE APRENDE EN EL CINE

—¿QUE pena me da verle con esa cara, don Pésimo!

—¿Qué le pasa a mi cara?

—Que parece que tenga usted en la boca, en vez de saliva, agua de Carabaña.

—Pues este gesto es de optimismo si lo compara usted con el que transfigura mi rostro cuando estoy viendo alguna de las maravillas cinematográficas al uso.

—Debe de ser horrible.

—Como que si hay algún niño cerca de mí se echa a llorar. Pero yo prefiero eso cien veces a estar haciendo el canelo como usted con esa cara de plenilunio perpetuo que Dios le ha dado y esa sonrisa más blanda que el «Vals de las olas» con que ahora me está usted obsequiando.

—Perdone, pero no puedo enfadarme.

—Bienaventurados los mansos...

—No puedo enfadarme porque acabo de conocer un hecho que pone al cine a la altura de un rascacielos de trescientos pisos.

—¿Dónde está esa casa de muñecas?

—En mi imaginación. Como no hay rascacielos tan altos, lo he tenido que inventar para que usted se forme una idea de la importancia del hecho que voy a tener el gusto de contarle.

—Va de cuento.

—Puede usted tomarlo como quiera, pues, sea invención o realidad, constituye un fuerte argumento en favor del cine.

—¿Protagonista?

—Una joven a quien llamaremos Aurora para entendernos. Aurora es vecina mía. Vive con sus padres y un hermano y está bastante mimada por todos. El padre, un austero funcionario del Estado que, según propia confesión, empieza a leer el periódico por la página de las cotizaciones, es un enemigo del cine.

—¿Qué simpático!

—El buen señor no va nunca al cine, pero eso no le impide calificarlo de «cosa de chiquillos».

—Ahí le duele.

—Un día, Aurorita cometió la imprudencia de decir delante de su padre que no sé qué galán de la pantalla era un hombre «guapísimo», y no quiera usted saber la que se armó. A juicio del austero funcionario, aquella expresión en labios de una hija de familia era una horrorosa inmoralidad. «¡Para eso sirve el cine!» exclamó nuestro hombre en el colmo de la desesperación. «¡Para imbuir ideas perniciosas a la juventud!»

—Muy bien dicho.

—Y, encarándose con su mujer, le ordenó que no volvieran a poner los pies en una sala de proyección.

—Es lo que yo habría hecho en su lugar.

—Y no terminó ahí el capítulo de disgustos familiares.

—Me lo figuraba.

—Pasó el tiempo y ya empezaba a olvidarse en el seno del hogar el desdichado incidente, cuando un día la madre de Aurorita puso en conocimiento de su marido un hecho de extraordinaria gravedad. La niña estaba enamorada. Tenía novio. Les

había visto un día juntos cuando Aurorita regresaba de la academia de idiomas. Desde aquel momento la vigiló estrechamente y no tardó en convencerse de que aquel joven era el novio de Aurorita y de que Aurorita estaba chiflada por él. El padre acogió la noticia con una mueca de desagrado. «Muy pronto es aún para que tenga novio, pero si es un buen chico...» «Lo malo es» repuso la afligida madre «que no tiene nada de buen chico. Es un tarambana. Me he informado bien y puedo asegurarte que no es el marido que conviene a nuestra hija. Sus padres lo han dejado por imposible. Tiene veinticinco años y no sabe lo que es trabajar. Se pasa la tarde jugando, la noche bebiendo y la mañana durmiendo.» El severo funcionario se quedó como el que ve visiones. «Entonces» exclamó, «¿cómo es posible que mi hija se haya enamorado de él?» «Es que eso sinvergüenza» explicó la madre «es un guapo mozo.» Aquello sentó al honrado funcionario como una bomba. «¡Guapo! ¡Guapo! Esas son las enseñanzas de las películas. Ya te advertí que era una imprudencia que llevaras a la niña al cine. No me hiciste caso y ahí tienes las consecuencias.»

—Lo suscribo.

—Inmediatamente los afligidos padres tomaron medidas para remediar el mal. Una de ellas fué la de que Aurorita suspendiera los estudios de idiomas. Otra, la de no dejarla salir al balcón. Y la tercera, la de amenazar a la muchacha con encerrarla en un convento si no daba por terminados aquellos infaustos amores. Si añadimos a esto que el honrado funcionario aseguró al novio que le partiría la cabeza si lo volvía a ver por las cercanías de la casa, se comprenderá que el peligro del noviazgo quedara conjurado definitivamente. Pero un mal se fué y vino otro. Aurorita empezó a perder el apetito. La pena no la dejaba vivir. Se pasaba el día llorando y la noche en vela. No podía olvidar a aquel hombre, que había sido su primer amor. «Esta niña va a coger una enfermedad», se dijeron los padres. Y llamaron al médico y el médico dijo que su mal sólo el olvido podía curarlo. «Mucho paseo, mucha distracción», fué la receta del galeno. Pero Aurorita no encontraba distracción en ninguna parte. Ni los viajes, ni las excursiones, ni los paseos, ni los téis, ni las reuniones

de sociedad lograban arrancar de aquella cabecita la imagen del hombre amado.

—No siga usted. Aurorita volvió a ir al cine y bastaron unas cuantas sesiones para que olvidara y recuperase el apetito y la alegría. ¡Como que el cine es el mejor aceite de hígado de bacalao!

—Calma, calma. Aurorita volvió a ir al cine y su distracción favorita empezó a actuar como un sedante sobre sus preocupaciones, pero la verdadera medicina fué un film, un film en el que se trataba un caso semejante al suyo, un film lleno de emoción y de humanidad que supo hacerle ver y sentir lo que habría sido su vida de haberse casado con un hombre como aquel del que estaba enamorada. Lo que las buenas palabras (palabras al fin) de sus padres no habían conseguido, lo consiguieron las imágenes con esa fuerza formidable que las hacen llegar al ánimo directamente sin un trabajo activo del pensamiento, que tan propenso es a arreglar las cosas con arreglo al gusto y deseo de cada cual. Aquel film despertó la voluntad de la muchacha y eso bastó para que el mal quedara conjurado en poco tiempo. Y ahora el honrado funcionario ya no ve un peligro en el hecho de que su hija califique de guapo a algún artista de cine.

—Y en el Mediterráneo, marejadilla.

—¿A qué viene eso?

—A demostrarle que me ha dejado usted tan frío como si me hubiera leído el boletín meteorológico.—

Pérez BELLVER

Films Selectos

Sale los sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

Trimestre, 3,75 - Semestre, 7,50 - Año 14

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4,75 - Semestre, 9,50 - Año 19

Nombre

Calle

Población

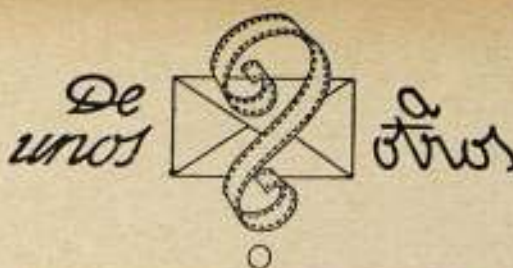
Prov.

Desca suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchase lo que no interese.) A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número Impuesto en o en sellos de correo. (Táchase lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..

(Fecha)



2045. — Betty, la rubia platino que siempre sonríe, al dirigirse por primera vez a esta simpática revista, saluda en general a todos sus simpáticos lectores y en particular a su director, y agradecería que algún lector o lectora de FILMS SELECTOS contestase a sus caprichos, que son:

Quisiera saber la biografía y dirección de Randolph Scott, también si está casado y si se le puede escribir. ¿A qué dirección? ¿Manda fotos?

Pido mucho ¿verdad? Espero que habrá alguien que me conteste.

Bueno, y por último quisiera sostener correspondencia con un muchacho que fuese aficionado al baile, pero que tenga mucha simpatía a él.

Al dirección es: Maribel Domínguez Díaz, Castellón, 10, Valencia.

2046. — Bonadill dice: ¿Podría decirme algún amable lector a qué editora pertenecen, cuál es el director y qué título inglés tienen los siguientes films americanos: El pequeño detective, por Blinnor Fair y Harrison Ford; Y supo ser madre, por Belle Bennett y Lois Moran; La gran carrera, por Claire Hammerstein; La moneda rota, por Lucille Love y Conde Hugo; Las odias a todas, por Margaret Livingston y Matt Moore; La mujer adora los brillantes, por Pauline Starke y Owen Moore; El hermano Brumati, por John Barrymore y Mary Astor; Corazón, por Geraldine Farrar y Wallace Reid; Amor de hermanos, por Conway Tearle y Margaret Morris; La hermana menor, por Marguerite de la Motte y McGregg; El médico rural, por Virginia Bradford y Frank Marion; Rivalidad comercial, por Sharon Lynn y George Sidney; Juguetes de Hollywood, por Phyllis Harrington y Donald Reed; En el barrio chino, por Phyllis Harrington y John Harron.

Gracias anticipadas.

2047. — Por primera vez me dirijo a esta revista para solicitar de los simpáticos lectores o amables lectoras que me faciliten a mi dirección lo que sigue:

El número de esta revista 220, del día 5 de enero de 1935 y, a ser posible, un retrato y la biografía de la simpática artista Rosita Díaz Gimeno, mandándole el importe de todo esto en seguida que me lo manden a decir.

También quisiera sostener correspondencia con muchachos de entre los quince años aficionados al cine y a leer FILMS SELECTOS.

Pueden escribir a José Becerra Moreno, Villacampa, 12 (interior), Ceuta.

2048. — Luciano Lorite R. al dirigirse por primera vez a esta sin igual y amena revista, ruega a los simpáticos lectores y lectoras de FILMS SELECTOS le faciliten los títulos de las películas en que han tomado parte Stan Laurel y Oliver Hardy hasta la fecha, así como casas productoras y directores. Y si no fuese mucho molestar, una biografía, lo más extensa posible, de Lillian Harvey, pues soy un verdadero admirador de estas tres estrellas. ¿Cuál es la dirección actual de la última?

Pueden contestarme a las señas siguientes: Puerta Huélin, 6, V. Alhucemas (Marruecos).

Mil gracias al bondadoso director por la inserción de mi demanda y a ustedes los ofrezco mis escasos conocimientos cinematográficos, dándole las gracias anticipadas.

2049. — Un nuevo coleccionista desearía de algún lector o lectora de FILMS SELECTOS que hiciera la colección de programas de películas de cine (de esos programas con fotografías del film que se refieren) y quisiera desprenderse de ellas por tenerlos repetidos, cambiárselos con unos que yo poseo (unos cuarenta programas). El que tenga la amabilidad de cambiárselos puede solicitar mi dirección al director de esta sección.

2050. — Cameracón desearía de algún amable lector de esta simpática revista saber la biografía de la gran artista de la pantalla Annabella. Al mismo tiempo la dirección y si se le puede escribir en español.

Muy agradecido a quien me lo proporcione.

2051. — Josea español desearía que algún amable lector de esta revista tuviera la gentileza de enviarme los botones para solapa de los siguientes clubes de España: Barcelona F. C., Madrid F. C., y Atlético de Madrid, 43 a su vez enviara insignias del club argentino que se detee; al mismo tiempo aceptaría un intercambio de revistas deportivas de ambos países.

Si algún lector está dispuesto a acceder a mi petición, conteste a la siguiente dirección: José Varela, Maraca Par, 2807, Buenos Aires (Argentina).

2052. — Artache solicita de alguna simpática lectora o amable lector de esta sin par revista que pueda facilitarle los reportajes completos de Fernán Gaitán, Sagar de la gloria. Sol en la nieve y El novio de mamá.

Desearía también la dirección de los artistas Raquel Rodrigo y Rosita Ballasteros.

Y, por último, desearía cambiar correspondencia con alguna simpática lectora de esta revista.

Señas: Arturo Talavera, Pérez Galdós, 13, Las Palmas (Gran Canaria).

2053. — Franco, al dirigirse por primera vez a los lectores y lectoras de esta simpática y popular revista, les dirige un cordial saludo, exponiendo lo siguiente:

¿Habría algún amable lector o lectora que quisiera darle el reparto de las películas La escuadrilla de los ángeles, La escuadrilla del amanecer, Hombres sin miedo y Titanes del cielo? Sumamente agradeceré a quien se tome esta molestia.

También desearía sostener correspondencia con lectora aficionada al cine, y con algún lector joven y aficionado a la aviación y al cine.

Dirección: Antonio Serrano, Regimiento Infantería núm. 5, Plaza Mayor, Zaragoza.

2054. — Ma-na no saluda a los lectores de esta simpática revista al dirigirse a ella por primera vez y suplica le indiquen dónde podría adquirir los números 25 y 43 de esta revista, al mismo tiempo si algún lector sabe la poesía titulada María, que comienza: Junto a la laguna (hoy extinta) — del parque abandonado, — se hallaba un joven, — un loco acoso.

Si hay alguna simpática lectora de dieciocho a veinte años que quiera sostener correspondencia con un servidor, puede escribir al Regimiento de Infantería, núm. 7, 2.º batallón, 2.ª compañía, Valencia, a nombre de Antonio Panlagua Andrade.

2055. — El joba (cerot) dice: Siendo la primera vez que me dirijo a esta sin igual revista, saludo cordialmente a todas las lectoras y lectores y al mismo tiempo les pido un favor.

¿Alguna de ustedes puede decirme el reparto de La mujer en la luna, de la Ufa, y las biografías de Stan Laurel y Oliver Hardy?

Les quedaré agradecido, y pongo a la disposición de todos mi pequeño archivo y si quieren contestar directamente pueden hacerlo a Ramón Sánchez González, Narváez, 70, Madrid.

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

CONTESTACIONES

2056. — Alfred contesta a Un incorregible (demanda 1310): Joan Bennett, la menor de las tres hijas (Bárbara, Constante y ella) de Richard Bennett (toda la familia cinematográfica), nació el 27 de febrero de 1911, en Palisades (Nueva Jersey). Miss Bennett tuvo profesora particular hasta la edad de ocho años, y entonces ingresó en el colegio de St. Margaret Boarding School, en Wareharry, y terminó la educación en un colegio de Versalles.

Su esbelta estatura (mide 5 pies y 5 pulgadas), sus cabellos de oro y sus ojos azules, atraen la atención de los magnates hollywoodenses. Su primer film fue El capitán Drummond, con Ronald Colman, donde dejó demostrado su talento. Al terminar, trabajó en el Art Cinema Corporation, productores de los Artistas Asociados. Actuando después en la Universal y en la Fox. Se casó por vez primera muy joven, a la edad de diecisiete años, y en 1928 tuvo una hija. Se divorció de su primer marido, John Marion Fox, para casarse con un escritor.

Sus películas más importantes son: Querida un millonario, con Spencer Tracy; El impostor, con Hardie Albright; Chantaje, con el mismo; Mississipi Gambler, con Joseph Schildkraut, y Fin de semana, con Ben Lyon.

Clara Bow nació en Brooklyn (Nueva York), en 1905. Mide 1'60 metros de estatura y pesa 55 kilogramos.

Ha filmado El arco iris, El señor Botines, Buques negros, Madres que bailan, Días de colegio, Pasión del trópico, Cuando el amor nace, La jaula, Pasión de aventuras, No lo dejes escapar, Alas, Ello, Hijos del divorcio, Bismarck otra vez, La pulsera, Rosa, La revolución, Paraíso imaginario, Una de tantas, Tres fines de semana, Llegó la escuadra, La loca orgía, Fiel a la marina, Curvas peligrosas, Su noche de boda, Amigos y enemigos, Amor entre millonarios, Lo apurolo todo, Gaitán de la Paramount, Sin límite, Flor de capricho, El mar en bares, Goal y La mujer y China.

Billie Dove nació en Nueva York, el 14 de mayo de 1899. Su verdadero nombre es Lillian Bohny. Actuó por espacio de varios años en una compañía de revistas antes de dedicarse al cine. Está casada con Irvin Willat, director de la casa Paramount, divorciándose de éste algún tiempo después. Es aficionadísima al foot-ball y al tenis. Mide 1'64 metros de estatura, es morena y tiene los ojos negros.

Sus películas principales: Coronas y contrabando, El pirata negro, ¿Deben los bailarines casarse?, El señor Botines, El vagabundo sevillano, Ladrón de fraile, Justicia antigua, Carne de mar, El círculo del matrimonio, La vuelta de un loco solitario, Por el mal camino, Lomana, Los buscacoronas, El corazón de una muchacha del Folies, Promesa por prendas, Todos los hermanos fueron valientes, El ilo Paciencia, La belleza americana, La carrera, La pregonada, Al día siguiente, El asunto de su mujer, La odisea de una durpura, El dagañ chialado, Los héroes de la reina, Sin escudo ni blason, Llamas de juventud, Su vida íntima, El mercado del amor, Adoración, El hombre y el momento, Barcelona Traille, El vigia, Guardia nocturna, y sus dos producciones más recientes son Un as en las nubes, con Chester Morris, y La edad de amor, con Charles Starrett.

La biografía de Paul Robeson se ha publicado repetidas veces. La dirección de Rosita Díaz es: Estudios Orpheus Film, Parque de Montjuich, Barcelona; la de Clara Bow, Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood (California), y la de Billie Dove, casa que es Samuel Goldwyn, 7210, Santa Mónica Blvd., Hollywood. La de Joan Bennett no la sé.

Varías contestaciones de Llanos el desconocido: 2057. — Para Tomás S. (demanda 1279): Biografía de Charles Morton: Nació en Vallejo (California), el 28 de enero de 1906. Verdadero nombre Carl Muggs. Rubio, ojos azules; mide 6 pies de altura y pesa 80 kilogramos. Casado y divorciado de Lolita Medina y Lya Lis.

Sus films: La Roma distante, Feliz año nuevo, Garras de lobo, Colien, Los cuatro diablos, La regata del amor, En el mar lejano, Cristina la holandesa, Castro hijos, etcétera.

Juan Torrens nació en Manila, en marzo de 1900. Verdadero nombre Juan Garchilorena y Carbajal. Sus padres eran españoles, y a los quince años vino a Barcelona (España), con su familia, donde todavía reside esta. Durante la temporada 1918-1919, jugó con el F. C. Barcelona y más tarde con el R. C. D. Español. Es soltero y mide 1'75 metros.

Sus films: Sombras habaneras, El hombre malo, El cuerpo del delito, Del mismo barro, El valiente, El impostor, Caminos del infierno, Erao trece, Sobre la espada, La vida romántica, La cruz y la espada.

Algunos creen se halla sin contrato, pero no es así:

está bajo contrato con la Fox, aunque trabaja para José Mojica nacido en Jaffco (México), el 14 de noviembre de 1909. Es moreno, cabello y ojos oscuros, y mide 1'63 metros.

Sus films: El perito de un beso, Ladrón de amor, Hay que casar al príncipe, La ley del harén, Mi último amor, El caballero de la noche, El rey de los gitanos, La vida prohibida, La cruz y la espada, etc., etc.

Rosita Díaz tiene once veintiocho años y sus films son Un caballero de fraile, El hombre que se reía del amor, Sierra de Honda, Se ha fugado un preso, Susana tiene un secreto, etc., etc.

Rosita Moreno nació en Pachuca (México), el 18 de marzo de 1910. Cabello castaño y ojos casi negros.

Sus films: Galas de la Paramount, El dios del amor, Amor audaz, El príncipe gendolero, Genie alegre, El hombre que asedió, Camino de Santa Fe, El último voto sobre la tierra, El rey de los gitanos, No des la mano abierta, Yo, la y ella, etc., etc.

Toni D'Alcy es portugués, hermano de Elena D'Alcy Moreno, cabello y ojos negros y mide 1'82 metros.

Ha trabajado en toda una vida, Cinópolis, La reina es reia, La incorregible y otras muchas.

Clark Gable nació en Oadiz (Ohio), el año 1901. Es famoso en realidad William Clark Gable. Cabello castaño, ojos grises; mide 6 pies y 1 pulgada.

Sus films: La peradora, Susan Lenox, Amor en vest, Danzón, lacas, danzón, Polg, la cifra del circo, De por sangre, Salvada, Alma libre, Titanes del cielo, Los misteriosos, Casada por azar, etc., etc.

Greta Garbo nació en Estocolmo (Suecia), el año 1905. Verdadero nombre Greta Gustafsson Garbo. Rubia, ojos azules y mide 1'67 metros.

Sus films: El torrente, La tierra de todos, El demonio y la carne, Ana Karenina, La dama misteriosa, La mujer divina, El carnaval de la vida, Orquídeas solistas, Inspiration, El beso, Ana Christie, Maria Thery, Grand Hotel, Como tú me deseas, etc., etc.

Juan de Landa nació en San Sebastián, el 27 de enero de 1899.

Sus films: De frente, marchen, El presidio, En esta puerta un amor, La fruta amarga, Se ha fugado un preso, etc., etc.

Señor Tomás S., para otra vez, no sea tan exigente, ya que son muchos los que esperan, tan tanta publicación de su demanda como contestación a ella, y gracias que sólo le he dado las biografías por encima, si no es por todo un número de esta revista.

2058. — A Un sevilano (demanda 1291): La biografía de María Fernanda Ladrón de Guevara, vista en números anteriores, pues no hay datos nuevos además de los ya descritos; ultimamente ha trabajado en Ocho.

2059. — Para El príncipe Adán (demanda 1282): Eited, señor príncipe, también ha sido algo extensa en sus preguntas, pero un día, le complaceremos por esta vez. Voy a darle los nombres y títulos que han aparecido en los suplementos, pero le advierto que yo solamente poseo correlativos desde el número 104.

Suplemento número 99, Clive Brook; 104, Vivian Reid; 105, escena de Carabelas; 106, Joan Marsh; 107, María Alba; 108, Rosita Moreno; 109, Mirna Loy; 110, Gustav Froelich; 111, Dorothy Jordan; 112, Mary Carlisle; 113, escena de Toulé en el; 114, Akos Willie; 116, Jeanette Mac Donal; 117, Mirna Loy; 118, Víctor imperiales; 119, Eliza Landi; 120, escena de Amos; 121, Norma Shearer; 122, El signo de la cruz; 123, escena de Amoreux; 124, José Mojica; 125, Sylvia Sidney; 126, Jane Vlasak; 127, Mary Carlisle; 128, Lonnie Young; 129, Claudette Colbert; 130, Lili Damita; 131, Nostromo de Chaplin; 132, Lili Damita; 133, Lili Damita; 134, Un as en las nubes; 135, Greta Garbo; 136, Calina Barchana; 137, Lillian Harvey; 138, Lillian Haas; 139, No quiero saber quién eres; 140, Mary Brian; 141, Joan Bennett; 142, Genevieve Tobin; 143, Mary Jay Halsey; 144, Mirna Loy; 145, E. Landy; 146, Mary Pickford; 147, Mary Pickford en Secular; 148, escena de El collar de la reina; 149, Sally Starr y Garp Duryen.

Varías contestaciones de Don Juan Diplomático: 2060. — Para J. Alvarez Ruiz (demanda 1311): Es riqueta Serrano se retiró del cine para volver a las telenovelas, y después de su film La pura orada debutó en el cine Astoria (antes Rialto), con Kofusha, después pasó al Coliseum, donde estrenó La isla de las perlas y poco después dejó el teatro para casarse con el compositor Pablo Sorozábal. Actualmente vuelve al teatro como primera figura de la compañía que su esposo dirige.

Bárbara Stanwick es la compañera de Rod La Roca en La puerta cerrada.

El hombre que se reía del amor está producida en la Orpheus Film, dirigida por Benito Perojo, según la novela de Pedro Mata, e interpretada por María Fernanda Ladrón de Guevara, Rafael Rivelles, Rosita Díaz Gimeno, Antonita Colomé, Ricardo Núñez y Juli Ross.

Coreclius está interpretada por Raquel Rodrigo, José Luis Lloret, Pedro Sánchez Terol y Enrique Cusi. Toda una vida, interpretada por Carmen Larnak, Isabel Barrón, Carlos Díaz de Mendoza, Toni D'Alcy, Félix de Pomés, Luis Peña y Cecilia Rodríguez de Vega.

¿Conoces a la mujer? (Fox), dirigida por David Howard. Reparto: Laura, Carmen Larrabetti, Talula, Ana María Custodio, Doris, Enriqueta Soler, Felton, Rafael Rivelles, Tim, Miguel Lligero, Drake, Manuel Ark, Sera, Rafael Calvo, capitán, Raúl Lethuga, Simón Hipólito Mora.

El hombre malo, interpretada por Antonio Maest, Juan Torrens, Carlos Villarias, Andrés de Segura, Isela y Conchita Ballesteros, María Calvo y Delia Magaña.

El comediante, por Ernesto Vilches, Barry Neela, Angelita Benítez, Manuel Arbo, María Calvo, Juli Soriano Viesca y otros.

A medianoche, interpretada por Lila Torn y Juli Torrens.

Sombras de gloria, producida por la Gaumont e interpretada por José Bobr, Mara Rico, Ricardo Corti, Marina Ortiz, María Calvo, Francisco Marón, Qui Vasoni, Enrique Acosta, Tito Davidson, Jorge Gump, Roberto E. Silva, Federico Gadoy, Ernesto Peña, Carlos Molina, Demetrios Alexis y Agustina Arpa.

2061. — A Una morena y una rubia (demanda 1227): A José Mojica puede escribirse a Fox Film Corporation Studios, 3854, Casido Avenue, Hollywood (California).

Las direcciones de Toni D'Alcy y Roberto Rey no las conozco, porque hace algún tiempo que no trabajo para el cine.

2062. — Para Robles (demanda 1313): El nombre apellidado de Antonio Moreno es Montalagudo, con el nombre verdaderamente Antonio Garrido y Montalagudo Moreno.



MARTHA
EGGERTH

EN

VIDA MÍA

Música de FRANZ LEHAR

OTROS INTÉRPRETES:

Wolf Albach-Retty - Ida Wüst
Richard Romanowsky
Hans Moser

PELICULA



El galán viene a caer del paisaje agrícola de Viena al camerino de la más bonita estrella del teatro, y la enamora. Poco falta para que ese amor lo aproveche el padre. Pero el criado, que los vigila del peligro supuesto a la ciudad, avisará a la madre y apartará el sentimiento amoroso y vehemente del muchacho por medio de una absurda invención. El criado los hace hermanos. La chica no lo sabe y lo quiere como otra cosa. El equívoco se deshace a la entrada de Viena. Ha quedado rota una velada familiar, la multitud se entera del rescato de su artista perdida. Y como desde el primer momento Martha Eggerth ha jugado todo su temperamento y belleza, los muchachos son felices y la película magnífica.

ANTONIO

Antonio Moreno cuando actuó con Greta Garbo, como protagonista de «La Tierra de todos».

MORENO

EN BARCELONA

El español gran astro de Hollywood

UODA la prensa barcelonesa ha venido llena, estos días, de notas y fotografías sobre la llegada, vida y proyectos de Antonio Moreno. Valor representativo de una época brillantísima e inolvidable del cine y colaborador, hoy, del cine nacional, al que viene a aportar el valioso caudal de su experiencia, Antonio Moreno ha acaparado, justificadamente, el primer plano de la actualidad cinematográfica. Como las moscas al panal de miel, hovieron sobre él los periodistas afanosos de informaciones sensacionalistas. Cada cual extrajo lo suyo y así han andado las páginas de los periódicos popularizando detalles de la vida del actor, de sus proyectos...

¿Quedaría algo virgen para nosotros, los pobres reporteros de revista, para brindar a nuestros lectores? Lógicamente, nosotros hemos de producirnos con más extensión captando detalles inéditos capaces de dar interés a nuestra información, a tono con la importancia y el prestigio de la revista.

No le extrañaría, pues, a nuestro querido director, señor Larraya, la cara de pocos amigos con que recibí su encargo de hacer este reportaje. Sabía él, por experiencia, lo difícil del caso. Había quizás, en mis ojos, una expresión de súplica... Algo así como un SOS prolongado que el bueno del señor Larraya se apresuró a recoger, y alegando una información de distinto carácter, se dispuso a acompañarme. Y con él, me sentí otro hombre. Ya era capaz de extraer de Antonio Moreno lo que hasta entonces mantuviera callado. Colocado entre dos fuegos, nuestros tiros habrían de hacer blanco y proporcionarnos el resultado apetecido. Véase, si no, nuestra táctica en la fotografía. Porque eso de que yo me haga el dormido es una táctica. Créanlo.

¿Adivinó nuestra intención Antonio Moreno cuando nos vió llegar? ¿Llevaríamos, quizá, reflejados en nuestro rostro nuestros aviesos propósitos? El caso es que el popular actor nos recibió con el ceño fruncido y con una guardia cerradísima.

Unas palabras del señor Larraya para desvanecer los temores justificados que adivinamos en él, unos momentos de charla trivial, unos elogios —imprescindibles, claro, en estos casos—, unas preguntas sobre su madre —la debilidad de Moreno— y poco a poco el actor fué cobrando confianza, depuso su actitud y acabó por hacerse íntimo, cordial, amable...

—La penúltima vez que vine a España —nos dice— le compré a la vieja —así llama cariñosamente Antonio a su madre— una casita con un pequeño huerto que era toda su ilusión y, naturalmente, también la mía. Y en el año 1929, última vez que he estado en mi patria, le compré nuevos muebles y otras cosas de que estaba necesitada, procurando rodearla de toda suerte de comodidades para que pudiera vivir feliz, todo lo que puede serlo una viejecita que pasa ya de los ochenta y vive sólo de recuerdos...

Habla Antonio de su madre con devoción y en sus ojos se adivina una ternura infinita...

—Fué quizá ese amor, esa adoración que he sentido siempre por mi madre lo que decidió mi vida— nos dice.

Y después de una breve pausa se dispone a explicarnos:

—Tendría yo aproximadamente nueve años y trabajaba en la panadería de un tal Cabello, en Algeciras, ayudando a amasar pan y repartiéndolo por las casas... Una vez, creo que era en la que llamábamos plaza Mayor, bailaba yo con otros chiquillos al son de una banda de música, cuando acertaron a pasar por allá dos americanos (dos «ingleses», como solíamos llamar entonces nosotros a todos los que hablaban inglés). La casualidad hizo que se fijaran en mí y me llamaron. «¿Te gustan los dulces?», me dijo uno de ellos. Respondí afirmativamente y me invitaron a acompañarles a una confitería donde podría comer cuantos me vinieran en gana. Usted sabe lo que son los chiquillos. Al oír hablar de dulces nos siguieron todos en coro y así íbamos en manifestación a la confitería cuando se presentaron unos municipales que, creyendo que molestábamos a los americanos, repartieron algunos golpes para que los dejáramos en paz. La retirada fué general, pero yo, que era el invitado, me creí con derecho a continuar con ellos. No lo comprendieron así los guardias y se metieron también conmigo propinándome algunos golpes. Indignado por la indiferencia de los americanos, que no trataron de defenderme, estuve tentado de coger una piedra y romperles la cabeza. Pero la vista de los guardias aplacó mis



Antonio Moreno y Mona Barrie en «Alas sobre el Chaco», película de la Universal en cuyas dos versiones, inglesa y española trabajó, nuestro compatriota.

1934



Antonio Moreno en agradable charla con el director de FILMS SELECTOS y con el redactor de esta revista, señor Sagré.



Antonio Moreno a su llegada a Barcelona, acompañado de Pastora Imperio, la hija de ésta, el señor Elías, director de la película en que tomarán parte, y representantes de la casa productora y de la prensa.

Impulsos y me fui llorando. Un tal señor Medina, que tenía allí una farmacia, me llamó, interesándose por mí y yo le expliqué lo sucedido. Llegaron entonces los dos americanos y confesaron que la rapidez con que se habían sucedido las cosas les había impedido intervenir y se me llevaron entonces con ellos a la confitería para cumplir lo prometido. «A ver, ¿qué dulces quieres?», me dijo uno de ellos. «Merengues, para mi mamá, que le gustan mucho», respondí. «Bien, pues tendrás los merengues que quieras, pero ahora coge los dulces que te gusten a ti.» Entonces eché mano de todos los dulces que me vinieron en gana y fui pasándolos a mis compañeros de juego que se habían quedado junto a la puerta de la confitería. Extrañados los americanos de que pensara primero en mi madre y en mis amigos antes que en mí mismo, se dijeron: «¡Este chico tiene corazón! ¡Vamos a ayudarlo!» Y efectivamente me colocaron de botones en el Hotel Reina Cristina, donde ellos se hospedaban, y me mandaron asimismo a un colegio inglés en Jibraltar. Uno de esos americanos era un prestigioso abogado y el otro era sobrino del entonces alcalde de Nueva York...

Antonio Moreno calla unos momentos, los precisos para tomar un sorbo de café, y continúa su charla:

—Más tarde se me llevaron a América colocándome en un colegio de religiosas, del que salí al poco tiempo para entrar en un colegio de un pueblecito del que es hijo, y vivía entonces Coolidge. En esta escuela estuve durante cinco años. Luego murió uno de mis protectores y estuve muchísimo tiempo sin saber del otro. Así es que me vi solo, frente a la vida, en un país que era para mí absolutamente extraño y con la imperiosa necesidad de ganarme la vida fuera como fuera.

Me coloqué en una compañía de electricidad como revisor de contadores. Este fue mi primer trabajo en América. Lo recuerdo aún como si se tratara de un ayer no lejano. Más tarde trabajé como ayudante en una joyería ganando diez dólares y medio semanales, con lo cual viví bastante bien. Pero un buen día se presentó mi ex protector, del cual nada sabía hacía largo tiempo. «¿Quieres venirte a España?»,

me propuso. El corazón me dio un salto de alegría. Pensé inmediatamente en mi madre. Verla y abrazarla de nuevo era toda mi ilusión. «Sí», respondí, «pero no para quedarme, pues aquí me encuentro muy bien.» Vine, pues, a vivir unos días con mi madre y regresé otra vez a América. En el barco, durante la travesía, conocí a unas actrices que se interesaron por mí y me aconsejaron entrara en el teatro, asegurándome su ayuda en lo que les fuera posible. Y al llegar a Nueva York vendí mis pocos muebles y decidí seguir su consejo. Afortunadamente la cosa fue rápida. Parecía que la vida me sonreía. Un sábado por la tarde fui a ver al director del teatro, y el domingo estaba ya colocado. Tuve la suerte de que hubiera una parte libre en una obra (un personaje que representaba un marqués español) y me fue confiada. Eso sucedía en el año 1910 y seguí en el teatro hasta el 1912...

Nuevamente hace Antonio Moreno una pausa que nadie se atreve a interrumpir. Luego, sonriendo, continúa:

—Pero ¿saben ustedes lo que son las temporadas de verano para los artistas de teatro. No hay manera de ganarse un céntimo. Y fue uno de esos veranos cuando me decidí a probar fortuna en el cine. Esta era en aquel entonces un espectáculo que se tenía en desdoro. Para un artista de teatro era descender de nivel entrar en el cine. Pero antes que mi orgullo, era mi estómago y de quedarse en ayunas permaneciendo fiel al teatro a comer aunque fuera modestamente trabajando en el cine, opté por lo último. Empecé haciendo de comparsa con quince dólares semanales, pero trabajando horas extraordinarias llegué a ganar hasta veintiocho dólares.

—Y en toda su vida cinematográfica, ¿cuál ha sido la cantidad más elevada que ha ganado? —curiosos.

—Cinco mil dólares semanales... Pero eso fue en aquellos tiempos... Están tan lejos que ya casi no los recuerdo...

—Pero habrá podido usted recoger una fortuna.

—Eso creen muchos. A nadie se le ha ocurrido pensar que yo no trabajo por gusto. Han de saber ustedes que desde el año 1929 hasta ahora he perdido más de trescientos mil dólares. Yo soy de los que no han de poder olvidar fácilmente la terrible crisis que afligió a los Estados Unidos. Además, pagamos unos impuestos de los que no pueden ustedes formarse idea.

—Pero no ha sido usted de esos artistas que gustan de dar que hablar derrochando el dinero tontamente...

—Efectivamente, a mí me ha gustado más la vida del hogar. Yo tengo mi carácter, ¿saben ustedes?, y prefiero charlar en la intimidad de la familia que yo me he hecho, que andar por ahí de juerga. Viví, podría decirse casi recluso, con mi esposa, hija de una rancia familia californiana y mi hijastro. Al morir ella he continuado viviendo solo con el chico, en nuestra casita de Los Angeles, y un criado chino que está a nuestro servicio. Y como que nuestra vida transcurre principalmente en la placidez de nuestro hogar he procurado rodearlo de toda clase de comodidades, muebles lujosos, objetos de arte, pinturas muy buenas, libros, etcétera. El dinero que algunos habrán gastado de otra manera yo he preferido enterrarlo de esta forma en mi casa...

El señor Larraga procura darle un giro a la conversación:

—El gato montés que usted hizo está inspirada en la obra de Penella, ¿verdad?

—Lo está, en efecto. Pero como sé por lo que usted me lo pregunta, le explicaré lo que ocurrió. En aquel entonces se había hecho «Sangre y arena» con Rodolfo Valentino. «El gato montés» que se iba a realizar venía a ser, no una copia casi textual, escena por escena, de aquella «Sangre y arena», pero tenía muchos puntos de semejanza. Los personajes eran los mismos. Yo me negué en absoluto a interpretarla. Era una aventura demasiado peligrosa querer seguir las huellas de Valentino. Este tenía una personalidad propia, característica, que yo no podía seguir. Los productores me metieron entonces en la cabeza el poner a Ricardo Cortez, en quien creían ver cierto parecido con Valentino. Finalmente recurrieron de nuevo a mí dándome mayor libertad. Recordé entonces que tenía en casa unos libros españoles, uno de los cuales era «Diego Corrientes». Y yo entonces hice un cambio de personajes. Robé el cura a «Diego Corrientes» y lo coloqué en «El gato montés». Y he ahí que en esta obra desaparecía el torero para tomar un giro bien distinto.

—Y la última película que usted ha rodado, ¿cuál es? —le pregunta.

—La que he rodado puedo decirlo. La en que me verán ya no es tan fácil. Porque tengo para mí que la penúltima será la última. Es «Alas sobre el Chaco», que he interpretado en las dos versiones americana y española. Pero la última es «Una muchacha bohemia», con Stan Laurel, Oliver Hardy y Thelma Todd. Pero resulta que no sé si apareceré definitivamente en el film o no, puesto que la inesperada muerte de la bella actriz provocó una situación delicada. Efectivamente, me llamaron los productores y me significaron la necesidad de un nuevo rodaje de escenas con otra actriz. Yo les contesté que me era imposible ya que no contaba con tiempo para ello, puesto que tenía que partir para España donde tenía contrato. Después de no pocas discusiones me hicieron firmar un documento confesando que no podía hacer el trabajo. Y yo me supongo que ese papel habrá representado la inutilización de lo que había rodado. En fin, no sé..., pero eso es tener verdadera mala pata...

¿Existe una SHIRLEY TEMPLE en España?

POR CREER QUE SÍ FILMS SELECTOS E
HISPANO FOX FILM

HAN ORGANIZADO UN

CONCURSO

PARA LA ELECCION DE LA NIÑA ESPAÑOLA MAS PARECIDA A
LA MAS SIMPATICA Y POPULAR DE LAS ESTRELLAS, LA GENIAL

SHIRLEY TEMPLE

¿TIENEN ustedes una hija, una hermana, una sobrina, una amiguita que se parezca a Shirley Temple? Envíe en tal caso una fotografía de ella junto con el cupón que más abajo insertamos y con los datos solicitados a la redacción de FILMS SELECTOS, Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Un jurado competente hará una previa selección de esas fotos.

Se procederá luego a una eliminatoria por regiones en las ciudades que próximamente se indicarán y, finalmente, se celebrará una gran fiesta infantil en Barcelona, durante el mes de abril en la que se designará la

SHIRLEY TEMPLE ESPAÑOLA

A la niña designada como la más parecida a Shirley Temple, se le entregará una magnífica

Copa de plata

valiosísima obra de arte del conocido orfebre Mercader y se la obsequiará con

UN VIAJE A HOLLYWOOD

(acompañada de un familiar al que se abonarán también los gastos) o si lo prefiere con

5,000 PESETAS

EN EFECTIVO.

Además, a todas las niñas clasificadas se les otorgarán

VALIOSOS PREMIOS

Serán también sufragados los gastos de las niñas vencedoras de cada región, para asistir a la gran fiesta que para la elección definitiva de la Shirley Temple española se celebrará en Barcelona.

Para guía de los posibles concursantes, ponemos en su conocimiento que Shirley Temple tiene cabellos rubios, ojos azules y seis años de edad.

Concurso SHIRLEY TEMPLE

Nombre del padre, madre o tutor

Dirección: calle n.º

Población

Nombre de la niña

Fecha del nacimiento

Nota: La fotografía deberá ser de cuerpo entero y su tamaño no inferior a 9x12 cm.



SHIRLEY TEMPLE



PETER Lorre se presentó por primera vez a nuestros ojos encarnando el papel del individuo siniestro; caso patológico de criminalidad heredada de generación en generación.

La película tenía un nombre corto y sugestivo, «M», y su rodaje ocurrió en Alemania.

Peter Lorre pasó sombríamente por el lienzo, dejándonos la sensación desagradable de haber presenciado la diabólica interpretación de un monstruo en un drama de concepción aquelárrica. Pero, a pesar de semejante caracterización, que encontraba poco lugar a la simpatía, la labor del actor tuvo que ser considerada como excelente, decididamente excepcional.

Después volvimos a rendirle tributo a Peter Lorre en otra interpretación macabra y siniestra; nueva concepción enfermiza que llegó a la pantalla bajo el título de «El hombre que sabía demasiado». Una vez más el sentido de la crítica justa y agudizada tuvo que luchar contra la antipatía natural despertada por el hombre que sabía poner en nuestra epidemia escalofríos de espanto... como si Peter Lorre estuviese predestinado

a llevar la intranquilidad a los espíritus.

Por las historias más o menos fantásticas de publicidad, a las cuales creemos siempre en parte, sabíamos, empero, que el joven actor húngaro era un individuo normal y bien equilibrado, pero nunca demostramos gran interés por enfrentarnos al hombre, sin poder desligar su personalidad cinematográfica con las interpretaciones magistrales, pero sombrías, que le habían dado renombre en Europa.

Sin embargo, el día que la casa productora Columbia Pictures nos invitó a entrevistar al actor, que había terminado su primera película en los estudios de Hollywood, la curiosidad venció al escepticismo y una vez más nos encaminamos a cumplir nuestra misión periodística.

Bajo la inclinencia de un día lluvioso y nublado, tan tristemente sombrío como nuestro concepto del actor, nos dirigimos a tener unas horas de charla con Peter Lorre.

Mientras esperábamos la llegada del ilustre personaje del teatro, dejamos correr la imaginación.

Prejuiciados por los «roles» en que habíamos visto a Lorre, pensamos en las cosas absurdas e imposibles: se nos antojaba que Peter Lorre no llegaría por la puerta, como corresponde a cualquier mortal. Posiblemente llegaría usando los métodos de las brujas legendarias: esto es, introduciéndose por la cerradura o por las rendijas del apartamento, cabalgando en una escoba o provisto con los cuernos de Lucifer.

Recibimos la primera decepción: Peter Lorre llegó por la puerta, vestido sin la menor huella diabólica y bajo auspicios completa y decididamente naturales.

Más aún, Peter Lorre no tiene en su aspecto físico nada de sobrenatural ni extraordinario: es un individuo apacible, de cinco pies y cinco pulgadas de estatura, robusto, con mejillas sonrosadas y labios generosos, en los cuales, empero, puede advertirse un ligerísimo rictus de voluptuosidad.

Los ojos de Peter Lorre, saltones y de color de avellana, es lo que más interesa en su rostro casi bonachón: son ojos que se convierten en metálicos, inescrutables, intranquitos, cuando quere-

mos penetrar en su alma hermética. Y después de los ojos las manos nos llaman poderosamente la atención: manos blancas, finas, redondas, como manos femeninas. Manos que se prestarían para un estudio psicológico del individuo: nos las imaginamos expertas en la caricia y en la estrangulación...

Cabellos cortos e hirsutos... Voz tranquila, de acento peculiar, de profundas vibraciones, en la cual las emociones se muestran gradualmente, para contenerse de súbito y hablar fríamente, percatado de nuestra intensa observación.

Cultura refinada. Palabra fácil. Temperamento nervioso.

El eterno cigarrillo va pasando de los labios a las manos, y los ojos siguen la columna de humo cuyas espirales se van enroscando en el ambiente, como si Peter Lorre se preguntase adónde iban a parar las blancuecinas volutas.

A través de la conversación aménisima de Peter Lorre, desaparece el monstruo pa-

ra dar paso a un individuo inteligente y genial, que tiene una voluntad férrea y que es capaz de llevar a cabo sus decisiones.

Pero de pronto escuchamos unas palabras que prenden la duda respecto a la sanidad total de su cerebro y la fantasía vuelve a unir estrechamente al personaje de la pantalla. El milagro se opera al escuchar que Peter Lorre nos dice:

—Jamás había visto una obra teatral antes de tomar parte en la primera obra de teatro.—

Y como comprendiendo de pronto nuestra estupefacción, el actor sonríe y añade como medio de explicación:

—Mis padres detestaban la farsa. Para ellos la farándula y el sentido común estaban divorciados. Jamás me permitieron asistir al teatro y posiblemente esta medida drástica estaba inspirada en mis inclinaciones decididas por el ambiente farandulero. Sin haber visto el teatro en su forma práctica,

me sentía inclinado hacia él, atraído: tal vez por las lecturas de asuntos dramáticos que escamoteaba a la vigilancia paterna. Por esta razón, al cumplir los dieciséis años y para celebrar mis exámenes, me escapé de la casa paterna, me lancé al mundo en busca de emociones y con el anhelo de convertirme en cómico de la farsa.—

Poco a poco Peter Lorre va vertiendo las experiencias de aquellos primeros años de aventuras.

A falta de dinero con que asistir a funciones de teatro, formó una compañía de actores juntando a todos los matapernos de la ciudad que tenían sus mismas ambiciones. Dormía en los bancos de los parques, esquivando la vigilancia de las autoridades, y aprovechaba la comba celeste para sus escenarios. Como es natural, siendo el iniciador se convirtió en director y capitán del grupo, enseñándoles a actuar sin acordarse de que él jamás había tenido lecciones en este arte.

Hubiera continuado en esta forma por tiempo indefinido, esperando el milagro de ser «descubierto» por algún agente teatral, si la exigencia del estómago —el enemigo más feroz del hombre— no se hubiera manifestado brutal e inexorable. Recurrió, pues, a los conocimientos adquiridos en la escuela para buscar trabajo decoroso con que apaciguar las iras de su estómago vacío. El hecho de tener que trabajar era ya bastante humillación para un joven que sueña con las glorias de las candilejas, pero había que comer y Peter Lorre consiguió, por medio de algunos amigos, un destino en un banco. Todo antes que regresar a la casa paterna hambriento y vestido de harapos.

De qué manera realizaba sus labores en la oficina no es cosa de preocupación; lo importante es que Peter Lorre cada noche continuaba sus funciones al aire libre, trabajando arduamente hasta las cuatro de la madrugada. Lo cual hacía que llegase tarde al trabajo cada día. Sobornó por me-

dio de la amistad a uno de los porteros y firmaba el libro de entrada al banco la tarde anterior. Pero la estratagema se conoció al fin y puso término al empleo de Peter Lorre. El joven volvió a encontrarse asiduo concurrente del parque. Pero ya había dado muchos pasos en pos de su única aspiración, dejando su nombre en varias oficinas de agentes teatrales, y subrayando la petición con las frases de rigor: «actor de experiencia y presentable».

Un día lo mandaron a buscar de cierto teatro. Después del examen correspondiente le asignaron un papel. Tenía un parlamento de tres líneas. Fue tan torpe, empero, en cada ensayo, que el director, hombre bonachón y seguro de que Peter llegaría a mejorar como artista, lo dejó en la obra pero con la misión de pasar dos o tres veces por la escena, sin decir una palabra.

—Posiblemente debí a mi figura —y Peter Lorre sonríe enigmática y sarcástica- mente— que el público se fijara en mí. O

tal vez supe llamarle la atención con algún truco desesperado; la cuestión es que la compañía me dejó en su seno y un año más tarde me llevaba con ella a Zurich donde reemplacé al actor principal tomando un papel definitivo en el drama titulado «Sociedad». La obra tuvo un éxito colosal y quedó establecido en el mundo que tanto me subyugaba.—

De allí volvió a Viena donde representó diversos tipos. En 1928 regresó a Berlín con el enorme capital de diez marcos en el bolsillo. Pero una vez en aquella capital le dieron el papel principal en la obra «Pioniere in Inoplistadt». El carácter en cuestión apenas frisaba en los dieciséis años, y Peter tenía veinticuatro bien cumplidos, pero el maquillaje hace milagros y el triunfo de aquella obra fue absoluto para Peter Lorre. Actor y libreto causaron sensación.

Lo demás lo sabíamos antes de entrevistar a Peter Lorre: al interpretar su primer papel cinematográfico en la película «M»,

El sombrío actor húngaro dedica esta fotografía a los lectores de FILMS SELECTOS. (Foto Columbia.)



A los lectores de "Films Selectos" cordialmente
Peter Lorre

Peter Lorre y Edward Arnold en el film «Crimen y castigo», de la productora Columbia Pictures. (Foto Columbia, exclusiva para FILMS SELECTOS.)



Marian Marsh, la estrella que comparte los honores con Peter Lorre en «Crimen y castigo». Según el director, Von Sternberg, el parecido físico entre Marian y la Dietrich es algo asombroso y peculiar... (Foto Columbia.)

se reveló como una potencia de raras proporciones en el arte dramático. Aquella caracterización del criminal adolescente fué el comienzo de una carrera que había de culminar en el contrato que lo trajo más tarde a Norteamérica para colocarse a la altura de los más prestigiosos actores de Cinelandia. No solamente la película «M», sino «El hombre que sabía demasiado» marcaron a Peter Lorre como criminal sombrío del lienzo cinematográfico.

Se dijo que el actor no volvería a aparecer en semejantes dramas, para evitar la repulsión natural que inspiraba en el mismo público que lo aplaudía, y hasta se creyó que su contrato con Columbia Pictures sería el comienzo de una carrera menos trágica y siniestra; pero hay individuos que están predestinados a cierta índole de cosas y Peter Lorre es uno de ellos en cuanto a sus interpretaciones horripilantes.

Su debut en Norteamérica en el drama de Dostoiévsky «Crimen y castigo», que gira alrededor de un caso patológico de criminalidad, no hace sino acentuar sus interpretaciones anteriores. Pero la labor de Peter Lorre es excepcionalmente perfecta. Se mueve con una seguridad que deprime en aquella serie de situaciones que revelan la influencia del instinto ancestral del hombre, el instinto de vivir, amar y matar.

«Crimen y castigo» es una obra maestra en la cual el autor da al traste con las ideas superficiales de nuestra superficial civilización y el actor realiza el milagro de ser aún más siniestro, más enfermo fatalmente y más víctima aún de un cerebro

desquiciado en el cual ha florecido maravillosamente el germen de la criminalidad.

La labor de Peter Lorre sería suficiente para llenar muchas páginas. Podríamos decir, por ejemplo, y con eso lo diríamos todo, que su actuación ha superado a la actuación de los mejores días de Emil Jannings o de Lon Chaney. Pero concurren muchos factores para hacer de esta película una obra inolvidable, tales como la dirección de von Sternberg, a quien tantos han creído completamente anulado después de su último fracaso como director de Marlene Dietrich.

Von Sternberg ha logrado la más maravillosa realización y el drama se presta para las situaciones revolucionarias en fotografías y sugerencias que han sido privilegio de su feraz imaginación.

Otro factor es el hecho de haber sido elegida Marian Marsh para dama joven de este film. El lector sabe que von Sternberg encuentra notable parecido físico entre la joven actriz americana y su famosa Dietrich. El público esperaba con cierta impaciente curiosidad lo que haría von Sternberg de la pequeña Marian Marsh. Y lo que ha hecho es superar la labor de la actriz que hizo su debut en la pantalla con John Barrymore, en aquel film inolvidable «Sven-gali».

De todos modos, la labor de Marian Marsh, Tala Birell, Elizabeth Risdon, Robert Allen, Douglas Dumbrille, Gene Lockhart, Charles Waldron, Thruston Hall, Johnny Arthur y hasta la del gran actor Edward Arnold, cuya pericia ha quedado demostrada en cada ocasión, no hace más que

atmósfera a Peter Lorre, que se roba cada situación de la película, en su perfecta interpretación del sombrío Roderick Raskolnikov, el ardiente estudiante de derecho que habiendo obtenido los mayores triunfos y un diploma de honor, capaces ambos de hacerlo famoso en la criminalidad jurídica, se ve impulsado por un destino fatal a convertirse en criminal él mismo y colocarse al margen de la ley.

Las teorías del autor encuentran eco formidable en la actuación del personaje escénico: el crimen puede cometerse impunemente si el cerebro que lo estudia y la mano que lo realiza poseen inteligencia y pericia bastante. Pero después viene la complicación sentimental, la conciencia con sus voces secretas, las circunstancias todas que han vencido al intelecto y puesto a los criminales en poder de la justicia.

El arte excepcional de Peter Lorre es tal, que frente al Roderick Raskolnikov del drama, olvidamos al individuo apacible y genial que nos entretuviera con su amena charla en aquel día lluvioso en que la lluvia tamborileaba su rara sinfonía en los cristales de las ventanas.

El sujeto se nos antoja el prototipo de lo fantástico e inverosímil, la quintaesencia del criminal empedernido. ¿Qué más puede decirse de un actor? Mas, Peter Lorre dice que está dispuesto a no aparecer más en la pantalla bajo aspectos tan decididamente siniestros. Quiere romper el fatalismo que lo cerca con anillos férreos.

Sin embargo, las compañías que siem-

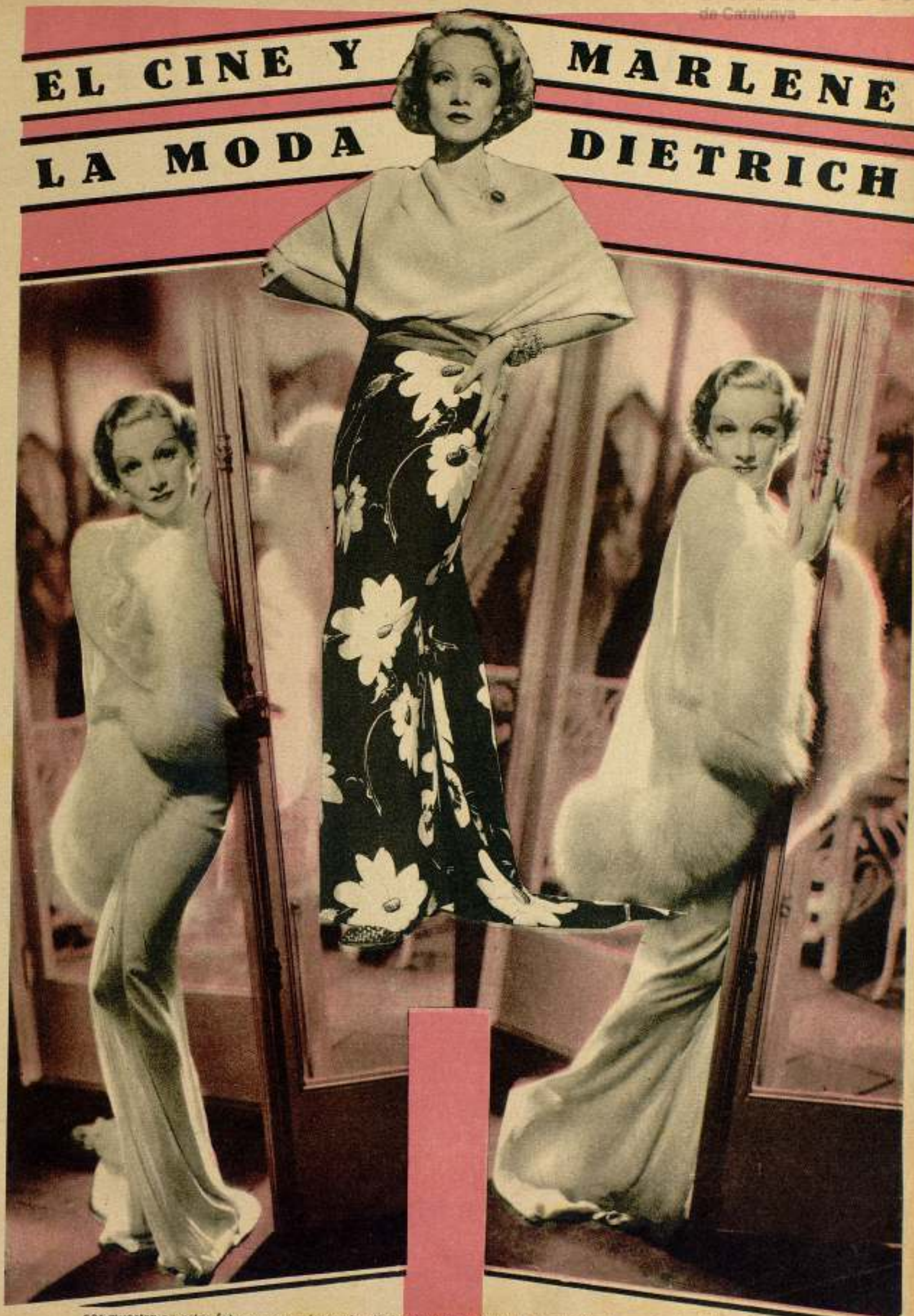
(Continúa en la página 24)



Uno de los momentos más intensos en la actuación de Peter Lorre en «Crimen y castigo», hermoso film de la Columbia Pictures. (Foto Columbia.)

**EL CINE Y
LA MODA**

**MARLENE
DIETRICH**



nos muestra en estas fotos su gran elegancia, distinción y buen gusto en la elección de sus atavíos. (Fotos Paramount.)

ROMANCE DE ESTUDIANTES

FilmoTeca

de Catalunya
bello poema lleno de color y encanto, interpretado por Grete Natsler, Carl Goodner, Panic Knowles y Mackerzie Nod. Producción BIP presentada en España por Cifesa



ANITA LOUISE

artista de Warner Bros-First National
(Foto: Servicio «Sabun» International Syndicates.)



MUJERES BONITAS

movi-
dicho
En
del c
sus p
pies
en Se
En
estilo
produ
los da
El
doble
que
autón
El
co de
lavita
estuv
técni
Moser

L
P
traje
co en
felic

L
co
tiende
bien le
1.
tivos
tirar
2.
dilex
proced
3.
las po
extran
4.
finados
poreun
las sa
dualme

En
a
bre ha

ANITA
(C. A.)

—¿Y
un sup
—No
sible p
le enco
el está
sangre
del coc
—¿E
—Ten
simpat
muy b
seriame
tación,
Shearer
—¿Q
—Con
tipo es
una mu
cuida e
su secre
«manag
—¿Y
qué se
—Lo
los hum
uno, pa
—¿Y

NOTICARIO

films selectos

La delegación del film soviético en los Estados Unidos, acaba de anunciar el nuevo plan de expansión cinematográfica de dicho país.

Entre otras cosas, declaró que para fines del corriente año, Rusia habrá producido en sus propias fábricas, más de 300.000.000 de pies de película de todos los tipos, lo cual es 53 veces más que en el año 1931.

En el curso del actual año, la cantidad de estudios existentes, había aumentado a 19 y producido arriba de 300 películas de metraje, dando trabajo a más de 150.000 personas.

El Soviet posee actualmente 32.000 salas dedicadas al espectáculo cineático y se espera que para el año 1937 esta cantidad habrá aumentado a 70.000.

El profesor A. F. Chorine, director técnico de toda la producción rusa, extendió una invitación a los técnicos americanos para que estuvieran presentes en una conferencia sobre técnica cinematográfica que tendrá lugar en Moscú la primavera próxima.

Los actores teatrales y cinematográficos Paula Wessely y Atila Hoerbiger contrajeron enlace. Asistió a la boda un público enorme, y los contrayentes fueron muy felicitados.

La prensa de Bruselas acaba de publicar, en forma destacada, un proyecto que tiende a proteger la industria cinematográfica local, el que, en líneas generales, dice:

1.° Entrada libre en Bélgica de los negativos de las películas en versión original para tirar las copias en su territorio.

2.° Gravar con un impuesto no menor de diez francos por metro, las copias positivas procedentes del extranjero.

3.° Gravar con veinte francos por metro las películas que se importan "dobladas" del extranjero.

4.° Estos nuevos ingresos deberán ser utilizados por el Estado para substituir un buen porcentaje de los impuestos que hoy abonan las salas, los que serían disminuidos gradualmente.

En Suiza, el doctor Max Jakle ha dado a la publicidad un minucioso estudio sobre las medidas que debe adoptar el gobier-



Victor José Sabuni mostrando muestra revista a las hermosas actrices Genevieve Sanyer y Esther Brodelets, entre escenas de la película «King of Burlesque», de la casa 20th Century-Fox Pictures. (Foto de Servicio exclusivo Sabuni International Syndicate.)

no para el desarrollo de la industria cinematográfica nacional donde incluye, aparte del contingente, toda una cantidad de detalles que tienen mucha similitud con los que rigen en la actualidad en Alemania.

En la vasta y elegante sala del Dancing Bagdad se efectuó una velada en homenaje a la memoria de Carlos Gardel y a beneficio de las familias de sus guitarristas, que perecieron en el accidente de Medellín.

gentino de corazón. Cuando desaparece un gran estadista, se pide un minuto de silencio en homenaje a su memoria, pero para esta conmemoración del gran artista de la música y el canto, pedimos que se ejecuten las obras que compuso o que popularizó en todo el mundo.

A continuación, la orquesta ejecutó el tango "Silencio", y otros, que fueron interpretados con maestría por los cantores argentinos.

ANTONIO MORENO EN BARCELONA

(Continuación de la página 7)

—¿Y es cierto lo que se ha dicho por ahí de Thelma Todd sobre un supuesto asesinato?

—No crean ustedes. Se trató únicamente de un accidente, bien sensible porque se llevó una de nuestras más queridas actrices. No se le encontró señal alguna en todo el cuerpo ni nada sospechoso en el estómago. Únicamente los dientes postizos que llevaba, rotos, y sangre en los labios, producida al dar con la boca contra el volante del coche.

—¿Era una mujer tan guapa como se decía?

—Tenía un cuerpo escultural. Pero, sobre todo, era una mujer muy simpática a la que todos queríamos de verdad. Además era una chica muy buena, muy decente... Porque, no crean ustedes —añade muy seriamente Antonio Moreno—: en Hollywood, pese a su mala reputación, hay también señoras y caballeros de verdad. La misma Norma Shearer es también una mujer decantada.

—¿Que opinión tiene usted de Greta Garbo?

—Como mujer, le diré, francamente, no me gusta en absoluto... Mi tipo es otro... —nos dice, sonriendo significativamente—. Además es una mujer que debe gran parte de su fama a su «manager», que la cuida estupendamente. Apenas si la deja ver por nadie. Y ahí está su secreto. Ustedes mismos no podrían verla. En lugar suyo, sería su «manager» quien contestaría a sus preguntas.

—¿Y de Roy d'Arcy, su famoso antagonista de «la tierra de todos», qué se ha hecho?

—Lo ignoro en absoluto. Desapareció de Hollywood. Se le sabieron los huesos a la cabeza, y cuando los productores le cogen hinchado, ya puede darse artísticamente por muerto.

—¿Y la bella Olive Borden, que trabajó también con usted?

—Olive se casó y vive por los alrededores de Nueva York. El sonoro la enterró por completo.

—Verdaderamente, ha sido la de usted una vida de lucha— interviene Larrea.

—Lo ha sido, créalo. He pasado por todos los estudios. Por la Warner, la Metro, la Fox... Y ahora ya ve usted, hasta en mi país.

—¿Ha visto ya usted películas nacionales?

—He visto «La hija del penal». Podía obtenerse de ella una buena película de dos volúmenes. Además vi «La verbena de la Paloma», que me ha parecido bastante acertada y, sobre todo, muy agradable.

—¿Qué opinión tiene de «Maria de la O»?

—Pueden lograr una buena película. He leído el guión establecido por José López Rubio a la manera americana y creo que sacarán partido de la obra. Por mi parte, yo he de poner cuanto sé en la interpretación de mi papel.

Ya a punto de despedirnos del amable actor, apuramos una última pregunta:

—¿Conoce usted Barcelona?

—Le diré. A vista de pájaro, sí. Y lo que he visto de ella me ha gustado en extremo. Pero ya la conoceré bien durante mi estancia aquí.

Le dábamos ya la mano para dejarlo, cuando Antonio Moreno nos explicó:

—La última vez que vine a Barcelona me llevaron a Villa Rosa para que conociera un lugar típico. Cuando los gitanos me conocieron se armó la de San Quintín. Hube de invitarlos a champañ y oír todas las canciones de su repertorio extensísimo. Cuando salí de Barcelona lo hice tarareando todavía alguna de aquellas canciones típicas... Pero ahora —añade— no quedarán en Villa Rosa gitanos... Porque nos los llevamos todos para hacer «Maria de la O».



Aquí falta una figura que ha sido menester cortar por imposición de Ricardo Núñez. Se ve que su viaje a Javea fue un viaje casi de luna de miel.

*A "Gigantes del cine" y sus lectores
con todo mi simpatía*

Ricardo Núñez

Sevilla 1941

(Foto Paramount)

CRÓNICA MADRILEÑA

RICARDO NÚÑEZ

EL EMPERADOR DE LA

A SU TIERRA NATAL DESPUÉS DE UNA AUSENCIA DE DOCE AÑOS

POR MAURICIO TORRES

ACE unos meses, a principio de verano, circuló la especie de que Ricardo Núñez había decidido pasar una temporada en su pueblo, de donde faltaba hacia la friolera de doce años.

La noticia era falsa; Ricardo Núñez había salido de Madrid, efectivamente, pero no en dirección a Betanzos, su pueblo natal.

En vez de tomar «vía» Norte, tomó «vía» Levante. Y en vez de afinar cara al Cantá-

brico, afinó cara al Mediterráneo. Los vecinos de Javea pueden dar razón.

EL misterio de aquella coartada no está bien aclarado, ni se aclarará. Ricardo Núñez es el hombre de los misterios.

Tiene la habilidad de no decir más que aquello que le conviene, y si se ve «acorrado», imposibilitado de negar lo que ya es notorio, recurre a su postrer e invencible ar-

brico, afinó cara al Mediterráneo. Los vecinos de Javea pueden dar razón.

EL misterio de aquella coartada no está bien aclarado, ni se aclarará. Ricardo Núñez es el hombre de los misterios. Tiene la habilidad de no decir más que aquello que le conviene, y si se ve «acorrado», imposibilitado de negar lo que ya es notorio, recurre a su postrer e invencible ar-

ma —la simpatía—, y ya no hay manera de sacarle la verdad.

—Pero, hombre, si te vi yo mismo. Ibas en tu coche, por la carretera del Pardo. Fulanita llevaba un sombrero verde.

—Estás «atrofiado». Yo no conozco a esa señorita, ni me gustan los sombreros verdes. Además, a esa hora yo estaba conferenciando con el presidente del gobierno.

—¿Había crisis?

—Había que me voy a dedicar a la política, pues van a crear el ministerio del cine y me ofrecen la cartera.

Es inútil pretender que diga la verdad, si en esa «verdad» va envuelto el nombre de una mujer. Y como la vida de Ricardo Núñez tiene sus horas prendidas en nombres femeninos, resulta que el gran actor se pasa la existencia tejendo embustes y palanquias.

—En la cuestión de amores yo soy un arcano impenetrable.

La frase es de Núñez, lectora.

PERO volvamos al «cambio» de ruta. Fué el caso que los paisanos de Ricar-

do Núñez, al leer en la prensa que éste pensaba pasar una temporada entre ellos, organizaron un sinfín de festejos e incluso se dice que levantaron un arco triunfal a la entrada del pueblo.

Y Ricardo Núñez no asomó por el terruño. Quizá era propósito suyo vivir unos días al lado de sus contreráneos, pero... los artistas proponen y sus admiradoras disponen. Porque lo cierto es que Ricardo Núñez facturó

su equipaje para Galicia, pero momentos antes de abandonar su casa de Madrid, recibió la visita de una bella damita que, minutos más tarde, ocupaba un sitio en el auto de Ricardo Núñez.

Luego... Un fotógrafo indiscreto sorprendió al galán de galanes, en una bellísima finca enclavada en Javea. Las fotos llegaron a nuestro poder y el misterio quedó aclarado, ya que en una de ellas, Ricardo Núñez encendía su pitillo en los labios de una preciosa muchachita: la misma que fué a visitarle el día de su partida.

No obstante, el simpático Ricardito siguió negando la aventura... Pero nos pidió que no publicáramos las fotos, pues sus paisanos le creían en Madrid retenido por las películas.

AHORA no ha existido cambio de ruta. Ricardo Núñez ha pasado las Navidades con los suyos, en el pueblecito que le vio nacer. El hecho es exacto, pues lo hemos leído en los periódicos de la Coruña; de habérselo dicho él no le habríamos dado crédito.

Hace doce años que no pisaba la tierra de su patria chica. ¡Doce años! Esta ausencia tan prolongada, en un muchacho tan joven como Núñez, adquiere trazas de eternidad.

—¿Te habrá producido emoción volver a ver la casa donde naciste?

—Cuando iba teniendo a la vista el pueblo mi corazón metía más ruido que el auto.

—Naturalmente; como perteneces al cine sonoro...

—No hagas chistes malos que te aplicaré la censura.

—¿Y tu padre?

—Eso sí que fué emoción... Tú no puedes comprender lo emocionante que es sentir en tus mejillas los besos apretados de un hombre que es padre tuyo y que ya pasa de los ochenta años. Es la alegría mayor que he recibido en mi vida. ¡Hasta los ojos me lloraban de contento!

No queremos mirar cara a cara al notable actor para no descubrir en sus pupilas el temblor de una lágrima.

Y A está aquí el rapaz! ¡Ya está aquí Ricardo! ¡Ya está aquí el artista! ¡Tan niño como salió y tan hombre como vuelve! Gemidos de gaita; redobles de tamboril; repiqueteo de castañuelas... Cohetes que van a morir en la risa; canciones, que suenan como desgarros de amor... El «pote», el lacón, el vino de Ribeiro...

—¿Cuánto has engordado?

—No he querido pesarme. Tú sabes que las comidas en Galicia son fuertes y que no está bien visto rechazar ningún plato.

—Lo sé.

—Pues calcula lo que habré tenido que comer para no desairar a mis

La llegada del fotógrafo pone de mal humor al simpático Ricardo Núñez. ¿El que se creía en viaje de incógnita? ¿Qué pensaban sus paisanos cuando sepan que en vez de la «vía» norte, ha tomado «vía» levante?



¿A quién despedirá el notable actor Ricardo Núñez? A nosotros no es, desde luego. En Javea pueden facilitar detalles más completos.

paisanos. Quince días más en el pueblo y vengo hecho un Fatty.

—Habrás pasado tu miedo.

—El miedo lo he pasado con el idioma. Apenas llegué, uno de los mozos me dijo: «Tú aquí eres tan gallego como yo y has de hablar gallego, por las buenas o por las malas.» «Pero, hombre si ya lo hablaré muy mal.» «No importa; hablas gallego o te acuerdas de nosotros.» Y tuve que falar gallegu. Claro que apenas me quedaba solo en casa me ponía a leer en alta voz para desterrar el acento. Pero esto también trajo cola.

—¿Te quedaste afónico?

—Nada de eso. La alcoba de mi padre estaba próxima a la mía y el viejo, al oírme leer en alta voz, se creía que estaba hablando solo y... ¡aquí viene lo chusco!... sospeché que yo no andaba muy bien de la cabeza e hizo venir a un tío mío, que está de médico en la Coruña.

—La escena es de juguete cómico. Lo gracioso habría sido que tu tío te hubiera dado por loco.

—A lo mejor acertaba—

YO conozco Betanzos, lectorcita, y puedo decirte que en aquel rincón galaico no sólo es bonito el paisaje: las mujeres lo son más. Y sabiendo esto es lógico que sospeche lo «otro»; lo «otro» es un dolo de amor a cargo de Ricardo Núñez y de una paisana suya. ¿Quieres que se lo preguntemos? ¿Sí? Pues a éllo.

—¿Cuándo piensas casarte?
—¿A qué viene ese escopetazo?
—Cuando un muchacho soltero vuelve a su pueblo después de tantos años de ausencia, suele hacerlo para elegir esposa.
—Yo he ido a ver a mi padre, a comer una cachelada con los amigos y a divertirme.
—Es que el matrimonio con derecho al divorcio tiene algo de diversión.
—Pues yo me divierto más con mi soltería.
—Pero...
—No me hables de casamiento porque me pongo nervioso.
Cuando Ricardo Núñez dice que se va a poner nervioso, es que ya lo está. Y cuando lo está en serio hay que encerrarle, porque tiene un «nerviosismo» contagioso y el que lo dude que se lo pregunte a Miguel Ligerio y a Benito Perojo. Es algo catastrófico: abre la boca, en ademán de morder; voltea los brazos como si estuviera cazando mosquitos a manofadas; se arranca los botones del chaleco y acaba bailando «claquet».

Y como yo no estoy en plan de baile, dejo a un lado el tema amoroso. ¡Por si las moscas!, que dicen los castizos.

HE coincidido con Ricardito Núñez en casa del gran Chicote. Pedro Chicote es el «barman» más cinematográfico del mundo. Y el más simpático. Sólo tiene un defecto: que cuando se le solicita para intervenir en una película, acaba emborrachando a toda la compañía. Y como las borracheras que proporciona Perico Chicote son auténticamente alegres, ya se sabe, no hay manera de continuar el «rodaje» de la película interin no se evaporan los efectos de sus célebres «cock-tails».

—¡Siéntate!— me dice el gran actor.
—¿Qué quiere tomar?— me pregunta el camarero.
—Un «cock-tail» Ricardo Núñez.
No te restregues los ojitos, lectora; has leído bien. «Un «cock-tail» Ricardo Núñez.» El espirituoso Chicote ha compuesto diversas fórmulas de «cock-tail», que llevan el nombre de nuestras primeras figuras cinematográficas; el más peligroso es el «cock-tail» Ligerio.

Ricardo Núñez espera la visita de Benito Perojo.
—¿Película en puerta?
—Supongo que sí.
—¿Título?
—No lo sé; pero creo que tendrá por fondo grandes paisajes nevados.

—¿Nombres de los demás intérpretes?
—Lo ignoro. Sólo sé que Perojo me ha dicho que le espere aquí y... llevo dos horas esperándole. Total: diez «cock-tails» que he abatido.
—¿Fórmula Miguel Ligerio?
—No; esos se quedan para los días turbulentos. He tomado «cock-tail» Perojo, «cock-tail» Imperio Argentina, «cock-tail» Rosita Díaz, etcétera.

—¿Cuándo empezáis?
—Creo que a finales de febrero o de marzo.
—No descansas.
—Yo jamás descanso.

Es cierto. El día que se escriba la historia cinematográfica de Ricardo Núñez, asombrará la actividad de este popular actor. Núñez no es el artista poseído de su fama que sólo vive para sí y en perpetuo desmayo espiritual. Nuestro amigo es sencillamente un hombre moderno, dinámico, emprendedor, optimista, trabajador, exageradamente trabajador, y de una visión infalible para los negocios.

Ricardo Núñez, como todos los que consiguen destacar del medio ambiente, tiene sus... enemiguitos. No le perdonan sus repetidos triunfos en la pantalla, ni que posea dos automóviles, ni... que le favorezca tanto el dios Cupido.

Le atacan porque le envidian. Es digno de envidia, ciertamente,

pero también lo es de admiración. De todos los artistas españoles, no se ha dado un caso como el de Ricardo Núñez, de constancia, de fe, de trabajo, de lealtad y de bondad. ¡Por algo es el emperador de la simpatía! Todo lo que es y lo que tiene se lo debe a su esfuerzo personal y a su carácter.

—Y al público, y a la prensa, y a Benito Perojo— advierte el galleguito.

—Esperaba la interrupción. Pero el público, la prensa y Perojo te han ayudado porque te han creído digno de esa ayuda.

NÚÑEZ ha estado doce años sin visitar el pueblo «do» vio la luz del día. Esto, para un gallego, representa el máximo de los sacrificios. El gallego no olvida jamás su terruño... Núñez tampoco lo olvidó, pero ha estado alejado de él doce años.

¿Causas? Eso que llamamos amor propio...
Núñez vino a Madrid en plan de «niño bien». Hijo de familia acomodada, entró en la capital de España con un talonario de cheques y muchos deseos de vivir la vida frívola que pedía su edad casi infantil. Su simpatía arrolladora y su buen corazón le perdieron. El talonario de cheques empezó a perder páginas. Llegó la última; y llegó una carta del padre imponiendo el retorno del hijo inexperto. Y surgió el gallego altivo, digno y hombre.

—Volveré cuando pueda ofrecerte el doble de lo que tú me has dado.

Y Ricardo Núñez, sin perder su característico buen humor, y su proverbial elegancia, se puso frente a la vida, la retó y... la venció con creces.

Y ha regresado a su patria chica con un nombre nimbado por la fama y con varios talonarios de cheques, producto exclusivo de su trabajo y de su arte. ¡Un gallego neto no podía proceder de otra forma!

¿Cuántos casos como éste podemos destacar entre los artistas de cine españoles? Yo creo que ninguno; de ahí que Ricardo Núñez merezca la admiración de todos. Y el cariño de todos... Y la envidia de los que no han tenido agallas para luchar con la vida, con el decoro y con el tesón y con el optimismo, con que ha luchado este simpático actor cuyo puesto en nuestro cinema nadie puede disputar por ahora.

UNA anécdota, lectora: la escribo para ti, únicamente para ti. La acción, en Madrid, en uno de los más elegantes salones de té.

En una mesa, ocupada por varios muchachos, se habla de «Rumbo al Cairo». Suena el nombre de Ricardo Núñez, seguido de unos comentarios no muy piadosos. El «tijeiteo» masculino va en crescendo, hasta que de una mesa vecina «sale» una voz reparadora.

—Todo eso que dicen ustedes es una calumnia y no serían ustedes capaces de repetirlo delante de Ricardo Núñez. La envidia no da derecho a esas groserías.

Aquella voz era la voz de una mujer, lectora; de una mujer que sólo conocía a Núñez por sus películas.

Este es Ricardo Núñez. Un hombre, un artista que, a fuerza de simpatía y de modestia y de bondad, ha conseguido tener un defensor en cada admiradora.

El malogrado Rodolfo Valentino decía que su mayor éxito consistía en ser combatido por los hombres.

¡Tenía razón!

Mauricio TORRES

La Verdad en su Horóscopo

Permítame decirle gratis algunas de sus experiencias del pasado, sus perspectivas del futuro, probabilidades financieras y otros asuntos confidenciales. Sus expectativas en la vida, su felicidad, su matrimonio, sus amistades, sus enemistades, el éxito en sus negocios, la posibilidad de recibir herencias y muchas otras cuestiones vitales, pueden ser reveladas por la gran ciencia de la Astrología.

Permítame decirle gratis los hechos principales que pueden cambiar todo el curso de su vida y traerle el éxito, la felicidad y la prosperidad. Su interpretación astrológica será escrita en lenguaje corriente y consistirá en no menos de dos páginas enteras.

Tenga cuidado de escribir claramente y con su propia letra al enviar la fecha de su nacimiento, su nombre y dirección. Si lo desea, puede incluir 1 peseta (en pequeñas denominaciones) en sellos de su país para gastos de correo.

Esta oferta puede no volver a repetirse, de manera que le conviene proceder en el acto.

La dirección a la que debe enviar su correspondencia es la siguiente: ROXROY, Dept. 1317 K, Emmastraat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo a Holanda: 50 céntimos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



Profesor ROXROY
El famoso Astrologo

PARA ADELGAZAR

SABELIN

NO PERJUDICA

Composición de hierbas medicinales para corregir y evitar la obesidad. ¡NO PERJUDICA! Completamente vegetal e inofensivo, no contiene extractos de tiroides ni otras composiciones que atacan al corazón y producen la tuberculosis. Con SABELIN no hay temor alguno. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a CASA SEGALA, Rambla de las Flores, número 14, Barcelona.

Precio, 7 pesetas. Venta en las principales farmacias.

"NATURINA"

ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbres incluidos)

J. RONERO, VDA. CANALS
Enrique Granados, 110, Barcelona



MIGUEL FLETA

el eminente divo español
intérprete de

El último Contrabandista

del

MAESTRO LUNA

film racialmente ibérico,
cuyos escenarios son los
bellos parajes del Piri-
neo aragonés, que se presenta en el TÍVOLI.

CINAMOX QUE...



PGYMALION. — No había despotricado poco Bernard Shaw contra el cine. Jamás le había concedido la menor beligerancia y quedan, de su actitud, algunas expresiones muy significativas... Pero ya dice el refrán: «...Que de sabios es rectificar...», y el ilustre dramaturgo, si no ha rectificado completamente, ha iniciado, al menos, un acercamiento tanto o más significativo que sus expresiones de otros tiempos. Por de pronto tenemos su famoso «Pygmalion» convertido en imágenes cinematográficas, y realizado con un cariño y una dignidad de la que Bernard Shaw no podrá quejarse. De todas formas su obra no resulta verdaderamente cinematográfica, no tiene aquella flexibilidad requerida... Pero contra esto hay que oponer una traducción muy inteligente en cuanto al espíritu de la obra original que conserva en la pantalla toda su gracia, su ironía, sus finísimas agudezas. Los personajes han sido tratados con mucha comprensión y sus intérpretes los animan con acierto. Es muy sobresaliente la labor de Jenny Jugo y Gustav Grundgens.



SIN FAMILIA. — Una obra folletinesca que tuvo también su adaptación en el cine mudo. Como todas las obras de algún éxito, vuelve a revivir ahora. Claro que aquellas truculencias que tanto emocionaban antaño hoy resultan completamente desplazadas. Pero es indudable que todavía quedan vestigios de aquel público que posibilitó aquellos éxitos, y existe otro, bastante numeroso por cierto, que sigue gustando del puro folletín, con lo cual no es extrañable que esa clase de películas, especialmente en los salones populares, hallen una acogida muy favorable.

Justo es señalar, sin embargo, que Marc Allegret, que nos ha dado ya bastantes pruebas de su pericia, ha sabido desarrollar la obra de acuerdo con su carácter, logrando hacerla bastante interesante, y que, además, cuenta esa con una buena interpretación del pequeño gran actor Robert Lyen.

GRUMETES. — Figura en este mismo programa el documental «Grumetes», dirigido por José M.ª Castellví, que refleja la vida que

los pequeños del Asilo Naval llevan a bordo del viejo barco anclado en nuestro puerto.

Los jóvenes e inteligentes realizadores Seville y Fortuny han conseguido, moviendo con soltura y acierto la cámara, captar bellas imágenes e interesantes fotogramas que dan a este documental una categoría artística, sin la cual pasaría inadvertido, dada la modestia de los elementos en juego.

Este ensayo es una promesa optimista de lo que estos jóvenes y entusiastas realizadores pueden llegar a hacer cuando se trate de obras de mayor envergadura.

ASTORIA — EL NIDO DESHECHO. — Se adivina claramente el origen teatral de la obra que ha dado lugar a este film de la Radio. Su construcción y la abundancia extraordinaria de diálogo se hallan opuestos a la norma cinematográfica. Pero es necesario advertir que la historia, con ser de pura psicología americana, con sus imprescindibles divorcios, tiene un interés vivísimo y abundan las situaciones dramáticas de buena ley. Se parte, desde luego, de la base de un muchacho infinitamente sensible al que llegan al alma las desavenencias y luego la separación de sus padres, culminando casi en lo trágico cuando éstos tratan de unir sus destinos a otros seres siendo él internado en un colegio. Tiene la obra, innegablemente, momentos de emociones crudas, y aun teniendo en cuenta su teatralismo, consigue causar muy buena impresión. Edward Arnold, excelente actor; Karen Morley, escasamente expresiva, y Frankie Thomas, niño bastante inteligente, son los protagonistas de la película.



EL SECRETO DE ANA MARIA. — Sobre un argumento de Rafael López de Haro ha sido establecida esta nueva producción de Selecciones Capitolio. Argumento, de carácter folletinesco, levisimo, explicable con un film de metraje bastante reducido, y alargado aquí innecesariamente. López de Haro, incomprendiendo el cine, ha procurado un argumento con triple acción que, claro, había de obligar al realizador a un rendimiento fantástico, no asequible aún a los directores con que cuenta nuestro cine. López de Haro ha amontonado una tras otra toda suerte de dificultades en esta obra y ello hace superior el mérito de Alberich al conseguir, pese a ellas, una película que, con algunos recortes, es bastante apreciable. Alberich se ha visto obligado a desarrollar simultáneamente tres historias distintas para hacerlas enfocar, sin que parecieran forzadas, en un mismo desenlace. Para ello opone unas a otras, corre de uno a otro ambiente; deja a Ana Maria en momento oportuno.

(Continúa en la página 24)

LOS ARTISTAS ASOCIADOS, S. A.

presentarán el
 próximo día 3
 en

COLISEUM

la gran produc-
 ción de Darryl
 Zanuck



EL CARDENAL RICHELIEU

creación de
 GEORGE ARLISS

con Maureen O'Sullivan, Edward Arnold, Douglas
 Dumbrille, Francis Lister y César
 Romero

LOS ARTISTAS
 ASOCIADOS

Dirección de
 Rowland V. Lee



INCERTIDUMBRE



Varias escenas de esta interesantísima película española de Hispania Orbis, Films dirigida por Isidro Socías y Juan Parellada, según argumento de Francisco Gibert e interpretada por

Hilda Moreno, Trini Ocampo, — Ramón de Sentmenet, Luis Mellado, — Rosita de Cabo, Maruja, hija del alcalde, — Fernando Cortés, Borio, — Castro Blanco, Máximo de Ponce, — Samuel Crespo, Don Salomón, médico, — Modesto Cid, Tío Tacafío, — Paquita Torres, Doña Hortensia, alcaldesa, — César Pombo, Padre Lucas, — I. Palomero, Don Anastasio, alcalde, — F. Otero, Pedro, criado, — F. Jiménez, Trifón, hijo del alcalde.

DISTRIBUIDA POR
Los Artistas Asociados, S. A.



PETER LORRE EN LA PANTALLA

(Continuación de la página 10)

pre medran con las emociones populares y los éxitos de taquilla, difícilmente darán a Peter Lorre la oportunidad de romper el maleficio. Ha hecho fama bajo esos aspectos y así ha de quedar por mucho tiempo. La historia del individuo, como ser independiente de la farsa cinematográfica es sencilla y no tiene anomalías de ninguna clase.

Nació en las montañas de Rosenberg, en Hungría, el día 26 de junio del año 1904. La región forma actualmente parte de Checoslovaquia. A los seis años de edad sus padres se trasladaron a Viena, donde Peter Lorre asistió a la escuela y adquirió sus primeros conocimientos, hasta que cumplió los diecisiete años y escapó, como dejamos dicho, de la casa paterna.

Tres días después de comenzar la dictadura de Hitler en Alemania, Peter Lorre abandonó el país; llegó a París en el otoño del año 1933. Gracias a la facilidad extraordinaria que tiene para adquirir conocimientos lingüísticos, pudo cosechar triunfos en el teatro francés lo mismo que más tarde en el inglés.

El día 22 de junio del año 1934 contrajo nupcias con la actriz Cecilie Lvovsky, con la cual había trabajado en las tablas en diversas ocasiones.

En la vida privada el siniestro personaje de «El hombre que sabía demasiado» y de «Crimen y castigo», se divierte como un muchacho cualquiera, enseñando nuevos trucos a su hermoso perro policía.

Gusta de los deportes y practica el más suave de ellos: el tenis.

De común acuerdo el matrimonio ha acordado que el arte en la familia se reducirá a que el marido actúe... y Cecilie, como mujer inteligente, claudicará su carrera para dedicarse a zurcir calcetas y reco-



pilar las críticas que hagan los periodistas acerca de la labor de su señor marido...

Alguien preguntó a Peter Lorre el día de la entrevista:

—Si no fuese usted actor, ¿qué sería?—

A lo cual contesta Peter Lorre, sin la menor vacilación:

—Si no fuera actor no sería nada. Actuar es lo único que me gusta y para lo cual creo que tengo alguna habilidad.

—¿Le preocupa el salario que le pagan?— preguntó otro intruso.

Y con sinceridad que merece crédito, aunque no se lo demos, Peter Lorre responde:

—El dinero es la preocupación menor en mi vida. Mientras se trate de actuar, lo que me paguen para ello no me interesa mucho. Trabajaría de la misma manera si no me pagasen.—

Naturalmente, Peter Lorre recibe un salario magnífico y se puede gastar el lujo de hablar tan despreciativamente del dinero.

Y para dar un mentís rotundo a su confesión de que su única habilidad es la de actuar, diremos que Peter Lorre se entretiene en sus ratos de ocio en la pintura y que la música no le es totalmente desconocida. Pero hasta los personajes siniestros como él, pueden, llegado el caso, ser modestos.

Mary M. SPAULDING



Cuide sus senos

Los senos, cuando no se cuidan, se ablandan fácilmente, sobre todo después del amamantamiento, o se ven invadidos por la grasa. Toda mujer debería tener en casa el

MASSOSEIN

que se adapta instantáneamente sobre no importa qué grifo y que realiza, según consejos médicos, un masaje por agua fría en vaso cerrado, muy eficaz, sin salpicaduras ni enfriamientos.

ENDURECE

los senos caídos, por su acción regeneradora de los músculos suspensorios.

EMBELLECE

los pechos insuficientes, que desarrolla por su acción estimulante sobre las glándulas.

EVITA EL DESARROLLO EXAGERADO

en las mujeres gruesas, eliminando la grasa.

GRATIS

Solicite a José Clusellas, Aribau, 35, Dept. "F. F.", Barcelona, el interesante librito BELLEZA Y DUREZA DE LOS SENOS CON EL MASSOSEIN y le recibirá usted bajo sobre cerrado y sin marcas exteriores. Incluid 50 céntimos en sellos de correo para gastos de envío.

*Ninguna señora
deberá olvidar para su
toilette íntima*

Sales timoladas "SALUS"
DE MEDIANA DE ARAGON
CAJITAS A 1'50 Y 2'50 PESETAS

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 22)

tuno para llevarnos al pequeño Chispita o al desgraciado aviador para luego reemprender la historia truncada por la necesidad de seguir las otras dos que han de llegar paralelas al mismo final.

Dificultades grandes, en efecto, las que ofrecía la realización de esta obra. El director, de todas formas, ha logrado más de lo que nosotros suponíamos, ha procurado, sobre todo, darle espontaneidad en su desarrollo ya que esta espontaneidad faltaba en el argumento. Ha querido, en fin, hacer ameno lo vulgar. La cámara es movida con bastante destreza y hay composiciones escénicas muy acertadas. La presentación de algunos bailes es excelente y especialmente han sido objeto de lujosa y propia presentación las escenas de la fiesta en los salones de la casa del padre de la protagonista y las del cabaret, con su danza oriental.

Lina Yegros va ganando en cada nueva interpretación. Ramón de

Sentmenat queda discreto. Juan de Landa, Villasiur y el niño Chispita, ofrecen escenas muy logradas...

Selecciones Capitolio ha realizado un gran esfuerzo con esta nueva producción, haciéndola, con su presentación, equiparable a muchas extranjeras.

BOZAMBO. — Sobre la novela de Edgar Wallace «Sanders of the river», Zoltan Korda, hermano de Alexander, ha realizado esta película que tiene de documental, con todas las bellezas inherentes al género, con toda la poesía de inéditos rincones del África central, y tiene de novela idílica, breve historia de los amores de Bozambo, el negro que ha comprendido los valores de la civilización, y Lilongo.

El film tiene escenas muy interesantes y algunas de emoción intensa, tales como las de la sofocación de la revuelta de los indígenas, pero tiene excesos de canciones que rompen el ritmo que se había impuesto.

De todas maneras, sin ser un film notable es, desde luego, agradable de ver. La interpretación de Paul Robeson y Nina Mae Mac Kinney, muy acertada.

Don YO DOBLE

Datos biográficos de Alexander Korda

Alexander Korda nació en Hungría. A los catorce años era maestro de escuela. A los dieciocho era reportero de un importante diario. Poco después empezó a escribir leyendas para las películas silentes. Algunos años más tarde, cuando estaba en Viena dirigiendo películas, una compañía de Hollywood le hizo una oferta atractiva y se fue a California. Esto ocurrió en 1925. En 1930 se marchó a París, donde estuvo dos años dirigiendo películas.

En 1932 fundó su propia compañía, London Films, siendo su primer gran triunfo *Los amores de Enrique VIII*. Desde aquel instante Korda pasó a la cabeza de todos los productores británicos, y sus películas *Catalina de Rusia*, *Pimpinela Escarlata* y otros éxitos filmicos le han ganado un puesto en la cinematografía no superado por ningún productor de Hollywood.

La compañía de Alexander Korda está actualmente realizando para United Artists *Tings to Come*, la profética obra del futuro de H. G. Wells; *The Man Who Could Work Miracles*, protagonizada por Roland Young; *Revolución en el Desierto*, basada en la vida de Lawrence de Arabia; *Cyrano de Bergerac*, con Charles Laughton interpretando el papel titular, y *The Ghost Goes West*, en la que Robert Donat desempeñará el papel estelar.

Korda tiene varias interesantes cosas que decir acerca de las películas del futuro:

—En tres años todas las películas importantes serán filmadas en colores... La industria cinematográfica británica será tan importante en producciones y atracción de taquilla como la norteamericana... El cine tendrá que olvidarse de su eterna preocupación por historias de amor... La luz de sol de Inglaterra es tan dulce como la luz de sol de Norteamérica para la toma de escenas al aire libre.

Alexander Korda está terminando de construir unos nuevos estudios cerca de Londres, en los cuales será posible realizar 40 películas de largo metraje en un año. Esto es lo que da que pensar a Hollywood. Esto, y el hecho de que dos de los más famosos ciudadanos productores de Hollywood hayan anunciado que probablemente hagan cada uno una película en los estudios de Korda, además de las películas que producirán en Hollywood. Los dos productores en cuestión son Mary Pickford y Samuel Goldwyn.

Tal parece que Londres será pronto un formidable rival de Hollywood, ¿o será solamente un colaborador?

Datos biográficos de Preston Foster

Este formidable actor de la pantalla americana nació el día 24 de octubre de 1902 en Ocean City, estado de Nueva Jersey.

La infancia de Preston Foster fue una sucesión de sueños. Su familia humilde y prosaica no comprendía los anhelos del pequeño que en una edad en que los niños aun no demuestran ni una sola preferencia por ningún objeto determinado, ya Preston Foster se interesaba grandemente por la literatura, el periodismo y el teatro.

Además, una de las ambiciones de Preston Foster era conseguir una gran estatura y una buena voz para actuar en la escena. Efectivamente, logró Preston Foster ambas ambiciones.

Actualmente mide Preston Foster 1,90 metros y pesa 92 kilogramos. Su voz es sumamente agradable y en alguna oportunidad ha cantado en la escena.

A los catorce años comenzó a trabajar en el periódico nocturno de Ocean City, realizando una difícil labor en la sección deportiva. El director del periódico estaba asombrado de las extraordinarias disposiciones que demostraba el pequeño redactor. Los años pasaron lentamente y a Preston Foster, que se había colocado en un puesto envidiable en el rotativo donde comenzó a trabajar, su espíritu

aventurero no le permitió pasar más tiempo detenido en el mismo lugar y le rogó a su madre, con quien vivía, aceptara trasladarse con él a Nueva York, para trabajar en carácter de reporter en un periódico de los más importantes.

Preston Foster marchó con su madre a la ciudad metropolitana. Rápidamente consiguió un destacado lugar en uno de los periódicos que ambicionaba. Y su nombre se hizo rápidamente célebre desde las columnas de la prensa relatando hechos de actualidad que forzosamente tenían que llamar la atención.

Preston Foster tuvo también una oportunidad para lograr seguidamente la totalidad de su deseo. Debutó en la obra *Two Seconds*,

dueño de un bote automóvil de 18 metros de largo. No se le conoce por el momento ninguna pasión por ninguna estrella. Preston Foster actúa y sigue bajo contrato en la Radio.

Siluetas de la pantalla Fritz Kortner

La ductilidad artística de Fritz Kortner, el gran actor austriaco, es algo tan complejo que le ha permitido realizar en la pantalla y en la escena teatral las más difíciles interpretaciones, esas caracterizaciones que perduran a través del tiempo y de la historia cinematográfica.

En España le conocemos en sus mejores creaciones, donde su talla de gran artista, de profundo psicólogo del gesto, queda manifestada en una serie de pequeños detalles, de sutiles matices. Pero su personalidad real permanece en el incógnito, no obstante ser, entre las figuras del cinema, una de las que tienen la biografía más interesante.

Fritz Kortner nació en 1892, en la aristocrática Viena, educándose en uno de los mejores colegios de dicha ciudad.

Durante su infancia fue un niño precoz; atento a cuanto leía, gustaba de retenerlo en su memoria para expresarlo luego en conversaciones ante sus familiares. Sus dotes expresivas llamaron siempre la atención.

A los diecisiete años, sus cualidades apuntadas en la infancia, habían adquirido un notable desarrollo, de suerte que pudo debutar en un teatro de Mannheim, iniciando de manera brillante su carrera de actor.

No obstante, su consagración se verificó en Berlín, donde se presentó seguidamente. Al poco tiempo había conseguido singular renombre en la capital germana, destacándose como una de las figuras preferidas del teatro alemán.

Sus triunfos escénicos no le impidieron dedicar al cinema toda su atención de gran creador. Bajo los auspicios de British International Pictures hizo su aparición en la pantalla actuando en la versión alemana de *Cape Forlorn* y más tarde interpretó el protagonista de *Dreyfus*.

Después intervino con Anna Sten en las versiones francesa y alemana de *Los hermanos Karamazoff*, la célebre novela de Dostoiévsky, a las que siguieron *Schatten y Der Andere*.

En el film de la UFA *Der Drache Sander*, se presentó como director, mereciendo los elogios más efusivos de la prensa europea, especialmente de la parisina.

Otra película presentada en España es *Chu-Chin-Chow*, en la que aparece con la sugestiva estrella oriental Anna May Wong. Del éxito personal del gran actor viene poco podríamos añadir a lo que ha dicho la crítica; sin embargo, en su reciente protagonización, *Abdul Hamid*, película de la BIP, en la que interpreta el rol del célebre Sultán Maldito, se supera en emotividad y realismo, encarnando con un arraigado sentido humano al último sultán de Turquía.

Toda la monstruosidad de sentimientos de aquella figura ha sido maravillosamente revivida ante el objetivo cinematográfico por Fritz Kortner, dibujando un nuevo carácter cinematográfico, superior en emoción a cuantos se hayan transportado de la historia a la pantalla.

La prensa inglesa ha elogiado sin reservas la nueva producción BIP, presentada en España por CIFESA, diciendo de Fritz Kortner, al comentar especialmente su labor: «...La interpretación de Kortner es uno de los espectáculos, por raro, más interesantes, que vale la pena de ver por segunda vez.» (De *Sunday Dispatch*.) «Fritz Kortner realiza en ella una obra magistral.» (*Sunday Referee*.) Y el crítico de *Faithfuls* dice: «Fritz Kortner no es ningún Adonis, ni ningún Robert Montgomery, ni ningún Clark Gable. Pero lo que no tiene de belleza física gana en mentalidad. Nadie querrá y podrá olvidar el Abdul de Fritz Kortner.»

Este gran actor es una de las primeras figuras en el elenco de la BIP, y por consiguiendo un nuevo prestigio para la marca CIFESA, que vela por conservar incólume su distintivo de «antorcha de los éxitos».

SE HA PUESTO A LA VENTA

un nuevo tomo de la prestigiosa colección

LA NOVELA AVENTURA

Este volumen contiene, íntegra e ilustrada con numerosos grabados, la obra maestra del escritor

GEORGE W. OGDEN

EL TUERTO

Deliciosa novela del Oeste americano, en la que su autor, con la maestría que tanta fama ha dado a su pluma, describe la emocionante aventura de un periodista a quien las circunstancias obligaron a ser «cheriffs».

LEALA USTED Y PASARA UNO DE LOS RATOS MAS AGRADABLES DE SU VIDA

De venta en todos los quioscos
80 CÉNTIMOS EJEMPLAR

consiguiendo un gran éxito; así el inquieto periodista dejó en unas horas de serlo para convertirse en actor.

La carrera teatral para él se convirtió también en una sucesión de triunfos. Con la llegada del cinema sonoro el ascenso de Foster aumentó de categoría.

Edward G. Robinson, que entonces se encontraba en Nueva York, le ofreció interpretar en Hollywood el mismo papel en una película que había interpretado en la escena.

La empresa Radio Films le contrató seguidamente de su llegada. Hollywood no fue difícil para Preston Foster. Debido a su estatura alta, a su cabello negro y a sus ojos claros, tiene toda la ingenua apariencia de un irlandés. Y este aspecto es el que le ha abierto las puertas de la fama.

Cuando se necesitaban intérpretes para la película *El delator* una legión de actores de primera categoría se prestaba a interpretar el personaje de Preston Foster. Sin embargo, John Ford, director de esta obra excepcional, no encontraba en ninguno las características que este personaje reclamaba. Al presentarse Preston Foster fue rápidamente elegido, interpretando seguidamente el papel de jefe de la revolución irlandesa.

Su actuación ha sido magnífica. La prensa mundial lo elogió, no encontrando en él ningún plano artístico inferior al trabajo de Víctor Mac Laglen, el colosal protagonista de esta obra.

Tan perfecta fue su caracterización que seguidamente la Radio le dio el principal intérprete de la película magna *Pompeya*, las dos pertenecientes a la famosa marca Radio Films.

Preston Foster es un gimnasta muy hábil. Nada, juega al golf, le encanta la pesca, y es

Datos biográficos de Lil Dagover

LA forma en que Lil Dagover fué descubierta para el film, casi puede calificarse de romántica. Y también el curso de su vida se sale indudablemente de lo corriente. Nació en el pintoresco pueblecito arrocerero, Pati, en la isla de Java —el 30 de septiembre— en un bungalow sobre cuyo techado se inclinaban indolentes tropicales palmeras. Al morir la madre tenía Lil siete años. El padre, alemán, guardabosques al servicio holandés, sintió deseos de regresar a Europa, la nostalgia por Alemania y por el patrio hogar. Y llevado de esos deseos, regresó efectivamente a la patria. Lil fué educada en varios pensionados en Baden-Baden, Lausanne, Ginebra. También en Weimar.

En esta ciudad va Lil una noche al teatro y ve al actor Fritz Daghofer representar el papel de protagonista en una obra de Goethe. Y se enamora perdidamente de él. A la mañana siguiente le envía una misiva con la exaltada y ferviente rúbrica «Su más ardiente admiradora».

Medio año más tarde es su esposa, cuando tenía justos diecisiete años.

Todo Weimar habla de ella y de su singular hermosura. En todas partes llama la atención. Y un cierto día, un buen señor se atreve a decirle en plena calle:

—Tiene usted un rostro fotogénico excelente para el film, señora. Soy...—

La señora Lil lo mide de arriba a abajo con una mirada extraña y expresiva, añadiendo las siguientes palabras:

—Su manera de buscar conocimientos no es original y además nada usual en nuestra ciudad.—

Y deja plantado al señor *regisseur*, sin imaginarse en aquellos momentos que una nueva puerta quería abrirse para una nueva vida.

Aquella misma noche asiste el *regisseur* a una fiesta de artistas y encuentra allí a su amigo Fritz Daghofer, a quien hacía años no había visto. Pero en vez de alegrarse del encuentro con el amigo, no hace otra cosa sino hablarle sin ríspio alguno y con exagerada exaltación de una admirable mujer de negros rizos y rostro de Madonnas que le ha soltado «un admirable bufido» el tratar de atraérsela para la pantalla. Y ocurre después lo que en un film romántico: Lil aparece de repente en una de las salas. El *regisseur*, loco de entusiasmo, da un codazo a su amigo y le dice:

—¡Ahí está! ¿Quieres presentarme a esa dama?—

Daghofer le contesta:

—Con el mayor gusto! ¡Es precisamente mi mujer, tú, viejo pecedor!—

Muy pronto filma en Berlín. Y el nombre Lil Daghofer se convierte —sufriendo una pequeña modificación— en Lil Dagover. Es todavía la época del film mudo, el año 1922. El éxito alcanzado por la joven artista en el film *La muerte cansada* es de tal magnitud, que la coloca en seguida en las filas de las primeras estrellas. Y con la joven Lil se sucede un film tras otro, sin interrupción, la mayoría de ellos rodados por la Ufa. Son hasta la fecha casi 60 films en los que ha trabajado: *Caligari*, *El humilde* y *la cantante*, *La crónica sobre Grieshaus*, *Tierra baja*, *El amor es ciego*, *Tartufo*, *El favorito de Schönbrunn*, todos ellos son reflejo de aptitudes y capacidad extraordinarias, que permanecen inolvidables. Y también ahora en el fonofilm ha demostrado de nuevo sus altas dotes artísticas.

Lil Dagover ha sido copiada, en vano, infinidad de veces. Lo que da a ella un especial encanto es su feminidad, la benéfica calma de sus movimientos, toda su presencia. No cabe imaginarse que ella pueda lanzar un sonido estridente o una palabra fuera de tono. Sería una disonancia insostenible. En Lil Dagover todo es compensado, decente y lleno de estilo. «Gracia y dignidad» van combinadas en esta mujer.

La señora Dagover trabaja actualmente en Neubabelsberg en el film de la Ufa *Orden superior*, bajo el realizador Gerhard Lamprecht. Con ella desempeñan los otros principales papeles Karl Ludwig Diehl y Heli Finkenzeller. La acción del film se desarrolla en el año 1810 en la pequeña localidad Perleberg, cuyo comandante es Diehl. Es el héroe de la obra que lucha solo y valiente por su país.

Al ir y en busca de Lil Dagover la encuentro sentada en un rincón del estudio. Está ataviada con un vestido de seda de color carne y con una larga cola, y sobre la cabeza un chal de delicado tejido que sólo deja entrever la raya de su brillante y negra cabellera.

—Soy aquí una espía parisien que al mismo tiempo forma parte de una compañía de teatro francesa —me dice la artista—. Lo más interesante en este papel de madame Martin, es la nota simpática y humana de esta espía. No hace su peligroso juego por cálculo ni ambición, sino por puro amor a su patria. Nada más puedo delatar del curso de la acción. Solamente una cosa: que para madame Martin tiene un trágico fin.—

Muchas y muy interesantes cosas cuenta Lil Dagover. También habla de sus futuros planes. Después del film *Orden superior*, filmará dos o tres más que ya están en preparación.

Al preguntarle qué pensamientos la embargan cuando se mira a sí misma en la pantalla, me contesta sin recapacitar ni un solo momento:

—Me veo siempre con los ojos de mi mayor enemiga.—

¿Puede esta mujer tener enemigos? ¿Es que hay hombres que puedan resistir a la impresión de esta delicada, fina y amabilísima mujer?

¿Quién se ríe del modo más cómico?

¿QUÉN posee la risa más graciosa en Hollywood? La mayoría de los aficionados al cine son de opinión de que Frank McHugh es el actor que se ríe del modo más cómico y que provoca más fácilmente la risa del público, pero McHugh no está de acuerdo con esto, y dice que la risa intermitente y nerviosa de Hugh Herbert es la más provocativa y más burlesca.

En segundo lugar, cree McHugh que puede mencionarse la risa escandalosa de Joe E. Brown, quien confiesa que trata de usar métodos operáticos al reírse, abriendo la boca lo más que puede, según se supone que hagan los buenos cantantes.

También llama la atención la risa de Guy Kibbee, que va siempre acompañada del movimiento del estómago y de esa serie de gestos peculiares a las personas gruesas cuando se sienten invadidas por la alegría.

Entre las actrices, Louise Fazenda ocupa el primer lugar, su risa burlona y entreco-

En su número de febrero, la revista LECTURAS empieza a publicar, en forma encuadernable LA VIDA DE ENRIQUE BORRÁS CONTADA POR EL MISMO

tada es comunicativa, al mismo tiempo que verdadera manifestación humorística y sincera.

Edward Everett Horton hace reír tratando de reprimir sus deseos de lanzar una carcajada, y el modo cómo tuerce la boca para quedarse serio aun en los momentos más cómicos motiva que su risa sea extraordinariamente graciosa.

Charles Ruggles es otro que expresa infinitas modalidades humorísticas con el eco de su risa suave y uniforme, pero intencionada y significativa.

A Frank McHugh no le agrada la risa de Zasu Pitts, pues dice que siempre le parece como si la actriz estuviera tratando de reprimir sus deseos de reírse espontáneamente...

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección sin moverse del hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas cada mes. Escribid: Universidad de la Mujer, Nueva de San Francisco, 23, Barcelona. (Incluid sello.)

Esta es la opinión de Frank McHugh acerca de sus compañeros. Disenta entre sus amigos sobre este punto y ya verá qué variedad de opiniones encuentra. Cada cual interpreta la risa de los artistas a su manera y no existe la menor duda de que entre estos comediantes que mencionamos la variedad de risas brinda al público infinitos momentos de placer.

El aislamiento es casi imposible para las estrellas

Los curiosos invaden sus lugares preferidos

NO hay lugar en el sur de California bastante aislado para colmar los deseos de las celebridades de la pantalla. La creciente invasión de turistas y curiosos les obliga a buscar rincones remotos en donde puedan entregarse a sus anchas al descanso o a sus diversiones favoritas.

A poco más de una hora en automóvil del centro de Hollywood hay una playa desierta que sólo Gary Cooper conoce. Gary suele pasar los domingos en este lugar, acompañado de dos o tres amigos, descansando de sus labores. Rara vez ha encontrado en dicha playa otras huellas que las que él mismo dejó en su última visita.

Años atrás las luminarias del cinema solían reunirse en la playa de un pueblecito llamado Venecia, pero cuando el número de curiosos llegó a un límite inaguantable se trasladaron a otro lugar llamado Ocean Park. Al poco tiempo tuvieron que reanudar su peregrinación instalándose en Santa Mónica, sin que la creciente distancia desazonara a sus admiradores. El refugio final fué la colonia de Malibu, una playa bastante distante de Hollywood protegida por una cerca de alambre.

Pero ni aun así parecieron librarse de la curiosidad de los aficionados, lo cual dió lugar a las excursiones en yates y veleros. Muchos de ellos hacían la travesía hasta la isla de Santa Catalina, en cuyo desembarcadero no tardaron en congregarse los cazadores de autógrafos.

Henry Wilcoxon, cuya principal diversión es la navegación, escogió las islas de San Clemente y Santa Cruz para sus excursiones marítimas durante las horas de ocio. Wilcoxon se enteró de la existencia de estos tranquilos islotes por de Mille, que con frecuencia atracaba en ellos en su magnífico yate.

Hace quince años el centro de Los Angeles contenía todos los cabarets y restaurantes de noche frecuentados por las estrellas. Poco después la ciudad se vió invadida por los turistas y las mesas de dichos establecimientos se llenaban de espectadores ansiosos de ver a tal o cual actor o actriz con el curioso resultado de que éstos a su vez se veían imposibilitados de encontrar mesa.

Hoy en día los restaurantes y cabarets conservan su clientela cinematográfica hasta el día en que el público empieza a invadir el establecimiento. Esto explica el hecho de que continuamente se estén abriendo nuevos lugares.

Alguna de las actrices, como Gertrude Michael, escogen los lugares más inesperados para sus comidas. Gertrude se dedicó a frecuentar restaurantes insignificantes poco frecuentados por los actores a raíz de los comentarios que su aparición en un restaurante de moda con Rouben Mamoulian provocó.

El método más original de huir de los curiosos es el que practica Norman McLeod, director. Modestamente vestido, McLeod hace extensas excursiones usando el sistema de andar por los caminos hasta que un automovilista compasivo ofrece llevarle parte del trayecto. Nadie sospecha que el humilde caminante sea un director de películas, con lo cual se libra de curiosos y solicitantes de empleo.

Hasta los jardines de las moradas de las estrellas han sufrido transformaciones para sustraer a las estrellas de la curiosidad de la muchedumbre. La mayoría de las casas que se han construido recientemente están situadas en el centro de un jardín cuyos frondosos árboles las separan completamente de la calle.

La publicidad es parte de la carrera de las figuras notables de la cinematografía y a ella se resigna de antemano la mayoría, pero no hay nadie que no sienta de vez en cuando la necesidad de gozar de unas horas de soledad y recogimiento.

RICARDO MARIO

*James
Cagney*

Uno de los más
grandes astros de
la pantalla actual,
que forma parte
del elenco de la
Warner Bros - First
National.



Marian Marsh y Peter Lorre
en la magnífica película Co-
lumbia «Crimen y castigo».

NUEVO
ALBUM

AN
8
Exi
SUI
y e